

CRISTÓBAL MATAIX

Administrador

REDACCIÓN—ADMINISTRACIÓN
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 8

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	1 mes	3 meses	6 meses	1 año
Provincias.....	0,50	1,50	3,00	5,00
Extranjero.....	1,00	3,00	6,00	10,00
Unión postal.....	0,50	1,50	3,00	5,00
Boletines.....	0,10	0,30	0,60	1,00

TELÉFONO NÚM. 227

EL MUNDO

Gerente: Santiago Mataix

AUGUSTO VIVERO

Director

IMPRESA—ESTEROTIPÍA
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 8

PARA ANUNCIOS Y ENCARGOS

en la Administración

En todas las oficinas de los periódicos.

Redacción: DIAMUNDO

OTRO PARTO DE LOS MONTES

YA HAY ALGO
SEMEJANTE
A UN GOBIERNO

Ocho días lleva España sin Gobierno. En ocho días de gestiones incansables los partidos monárquicos no han podido darle a la Corona un ministro responsable. ¿Hay en toda la fenomenología presente, característica de las grandes transformaciones políticas, indicio más serio, más grave, más abrumador, de la enorme extensión que reviste la crisis del régimen? España ve, y el extranjero no dejará de advertirlo, que esa inhibición de los políticos monárquicos va apareada con una viva hostilidad pública respecto a las intenciones con que se ha ido queriendo salir del paso. El Rey busca un Gobierno y no lo halla. Los prohombres buscan ministros—aquí, donde todo el mundo se cree capacitado para serlo—, y no los encuentran. Y en tanto, la opinión deduce tremendas enseñanzas y anota que todavía, a pesar de lo que se ve y lo que se ve vislumbra, no se ha salido un solo instante de las fórmulas de la política vieja y abominada.

¿Es posible seguir así? ¿Pueden un país y un régimen darle al mundo este espectáculo de agotamiento político, de impotencia para la resolución de una crisis ministerial? Dices que España es ingobernable; si así fuera, ¿o si no más sintiese con mayor intensidad de conjunto lo sustantivo de sus derechos de ciudadanía, no sabemos lo que a la hora de ahora vendría a acontecer. La falta de un Gobierno, la imposibilidad de constituirlo en ocho días, y lo que es, si cabe, de mayor gravedad, el barrunto de que únicamente va a surgir de este laborioso parto de los montes el ridículo ratoncillo de otra interinidad huera y estéril, hubiesen provocado en otro país menos laxo que España consecuencias extremas. Porque lo que se le muestra es lo peor que puede ver el pueblo: que ni los encargados de regir hasta hoy la cosa pública tienen fe en sí mismos y en su posible actuación. Es un espectáculo de agonía. Y ello cuando en el exterior y en el interior surgen a diario problemas trascendentales y es forzoso dar más señales de virilidad y robustez. ¿Cómo seguir así un día más sin que esto asemeje una liquidación testamentaria? ¿Cómo seguirlos haciendo ver a los extranjeros que el régimen vigente en España no cuenta, frente a la hostilidad de las izquierdas antinstitucionales, ni aun con el concurso de los partidos que han gobernado el país en nombre de S. M.?

Se impone una solución, sea cual fuere, por propia conveniencia colectiva. Desde el 1 de Junio, el prestigio del Poder público está en medio del arroyo. Desde mediados de Julio, el régimen político está deshecho por el encontronazo con la Asamblea de parlamentarios. Desde el 13 de Agosto, todo lo antiguo tiene en su contra la implacable hostilidad de las muchedumbres obreras, irritadas por una excesiva represión injustificable. ¿Puede ni él, en circunstancias tales seguir, mostrando a nacionales y extranjeros que el régimen de S. M. se halla modo de forma Gobierno, de darle a España la sensación de que no están agotadas todas las fuentes de la autoridad dentro de las normas de derecho político que nos rigen? Precisa ir al vado o la puente por bien de España, que es a quien nos debemos primeramente. Todo, hasta la desdicha nacional de un Gabinete García Prieto, es preferible ya a continuar un solo día más este estado de representaciones y prestigios.

Eso no sería solución; sería sólo una interinidad estéril, de la que saldríamos con todos los problemas vitales agravados y casi sin remedio; pero ya no cabe sino salir del atasco a toda prisa, para que el naufragio no sea absoluto. Pudo evitarse esta fatalidad irremediable—porque fatalidad extrema será un Gabinete Alhucemas—, pero... la política vieja se resistió a morir, la política vieja continúa imperando. Toda la acción se ha desmenuzado hacia el empeño de dividir la Asamblea de parlamentarios, como antes se encaminara a desmenujar las Juntas de Defensa. Ningún ideal, ningún principio del nuevo idealismo público ha presidido esa pugna. Todo se ha concretado en ofrecer carteras para atrapar hombres; todo, en sugerir ambiciones para obtener el olvido de las ideas. Y así, naturalmente, la política nueva ha sido arrollada, día tras día, desde la declaración de la crisis hasta ahora. Y así, por modo fatal, no se resolverá nada con carácter definitivo. Pero sentido el hecho doloroso de que se haya prescindiendo sistemáticamente de dar satisfacción al pueblo, todo, hasta ese híbrido engendro, sin fuerza, sin ideal y sin arraigo, que parece ha de presentarse como Gobierno; todo, aun eso tan grave, es preferible para el régimen a seguir impotente para constituir algo que haga pensar existe aún el Poder público.

En efecto, los rumores circulares han tenido confirmación. El señor marqués de Alhucemas constituye, al fin, Gabinete. Cesa el lamentable período de ingobernabilidad que necesitaba perentorio fin, y hay algo que asemeja un Ministerio. No huelga, sin embargo, las consideraciones que llevamos escritas: resuelta la crisis ministerial, subsiste incólume la otra, la del régimen, que no podrá remediarse dentro de los cánones de la política vieja triunfante, que irá de mal en peor luego de este novísimo parto de los montes. El Gobierno nace sin prestigio, sin ideal, sin ninguna simpatía. Le dan carácter la deslealtad de los regionalistas, que han preferido desacreditarse políticamente a renunciar a las efímeras pompas oficiales; el justificado enojo de las masas populares al Sr. Cierva, y la insignificancia insulsa del señor marqués de Alhucemas.

No es Gobierno izquierdista, porque le da matiz el Sr. Cierva y porque el Sr. García Prieto es un político incoloro, candidato in partibus de un grupo de viejas oligarquías que se llaman liberales como pudieran llamarse cualquier cosa. No es un Gobierno de opinión, porque tiene en contra suya a casi todo el pueblo y a la Asamblea parlamentaria, acordada en que es inaplazable la reforma constitucional. No es Gobierno que inspire respeto, porque no lo ha coordinado idealismo ninguno, fuera del designio de cerrar el paso a soluciones reclamadas por el país. Durará lo que dure, pero no será mucho. Nace muerto. La política vieja, como en la letrada del Cid, ha ganado una victoria después de muerte. Lo único satisfactorio es que ha tenido término por ahora el lamentable proceso de la crisis y que hay unos días de respiro para ir pensando en lo que ha de hacerse cuando, muy pronto, se derrumbe este que bien puede ser llamado aparato ortopédico.

DE LOS TOROS PALIATIVO QUE NO RESULTA

LOS CABALLOS,
LOS PETOS
Y EL PÚBLICO

Los nombres ibéricos son de forma tan bárbara, que nuestro oído se niega a conocerlos. Piliña. La Sociedad protectora de animales y plantas ha intentado de nuevo lo que fracasó rotundamente en Francia cuando Guilleminetti y el senador Martin propusieron en el Congreso en pro de los animales las corazas defensivas de los caballos destinados a las cobardes lidias de toros. Cuando un cierto señor probó en Alicante los famosos petos, el resultado fué negativo. El otro día, ese mismo señor, que por cierto fué en sus juveniles tiempos torero de profesión, hizo un ensayo más, presentando a la afición dos pobres caballos viejos sepultados en un arcaico de lona embreada. El efecto fué desastroso. Hace algunos años, el doctor Sáez, en un artículo de *El País*, hizo ver que no es posible defender a los pobres caballos con estas ridículas gualdrapas y aparatos, que dejan al descubierto la carne entre los brazos y que no pueden ser articulados convenientemente, porque impiden al caballo todo movimiento. El cuerno del toro resaba y se hunde en la piel entre esas articulaciones y espacios al descubierto, siendo el espectáculo más repugnante todavía que en la suerte de varas y sin defensas alguna.

El que esto escribe tiene el honor de advertir a la Sociedad protectora de animales y plantas que sólo hay un camino para librar a las multitudes de la infamia que cae sobre ellas en la contemplación de esas verdorosas escenas: el camino es suprimir las corridas de toros. Pero al mismo tiempo he de felicitarle, porque se abre paso la verdad, es un hecho que ya hay quien se preocupa de la barbarie de las corridas. El pueblo confiesa que la suerte de varas es algo horrible y canallasco, y sin embargo, ni los diestros ni los espectadores pueden pasarse sin la suerte de picar; aquellos, porque afirman que de todas las suertes es la más preciosa, la que prepara el lucimiento de las otras, la que para y castiga a las reses como es debido y las ahorra la cabeza; éstos, porque de esa manera ven sangre, dolor, brutalidad y tripas al descubierto, excitándose con la furia del toro y ahogando toda compasión en la visión renovada y sangrienta del sufrimiento de esos animales. ¿A quién puede ocurrírsele que un peto protector exime a la muchedumbre de culpa? Supongamos que la ridícula armadura libra de la muerte al caballo. Y al toro, ¿quién le libra de la garrocha, de la puya marcada por el escantillón? Porque si el caballo es un animal digno, el toro también lo es. O se protege a las dos pobres bestias, o se dejan las cosas como están. El proverbio ibérico de *algo es algo* no debe rezar en estas cuestiones tan serias, en las que litigamos nada menos que el destino futuro de la raza.

Es muy triste que cuando los españoles nos decidimos a obrar sea siempre al menor, en dosis, como si tuviéramos la convicción de que no seremos capaces nunca de nada grande. ¿Qué falta hace librar de la muerte al caballo de las corridas? ¿Por qué nuestra alma se inclina a favorecer a este animal? La imposibilidad de suprimir la suerte de varas en esos espectáculos bochornosos se manifiesta. Y manifestado es a quien razona un poco que la mejor manera de ahorrar al caballo su martirio es emprender tenaz y profunda campaña contra esas fiestas de degeneración. Lo demás, ¿sabéis lo que es? Ganozmo, compasión de barbillo, piedad de beaterio. Si el caballo no debe morir, no debe morir el toro, y mucho menos el torero, y muchísimo menos el público, a quien el gusto de esas fiestas embriega y rebaja a categorías inferiores. Compañero del caballo y a las demás figuras que componen ese funesto retablo no, ¿qué significa? ¿No es confesar que somos incapaces de quitar al alma nacional esa lepra?

No conozco una reflexión más infantil que esa de librar de cornadas al caballo en la lidia. Con que los flamencos cumplirían las disposiciones y reglas de sus *tauromaquias* sería suficiente para que los picadores imitaran al célebre Laureano Ortega, del que dicen los libros de cuernos que por el espacio de tres años, y por entre los azares de cien y cien corridas, se le vio sacar siempre salvo al caballo que montaba. Con que los picadores se agarran bien a la tierra y no caen en los tableros y *eben bien la pica en el cervigullo y aguanten mecha* en el encontronazo y sepan *diquilar* un toro boyante de un pegajoso ó de un abanto ó de uno que recarga ó es blando ó duro ó seco, y con que procuren que el bicho no *entierre* en tablas y carguen sobre el palo, colocando la puya en los rubios en el acto de humillar; con esto y saber *refrescar* un jamelgo y hacerle dar la conversión precisa y que tome el terreno correspondiente, ¿cuando se cita *ir avisado y ligero*, como el toro para ser toro ha de *crecerse al hierro*, al avío. El picador que estudie trigonometría no entregará el caballo, está seguro. Lo que sucede es que los picadores modernos tienen de su misión esta idea tan española: demostrar resistencia en las caídas, y no leen, que si leyeran a los tratadistas no moriría ignominiosamente ningún penco. Pero tan difícil es encontrar un *Cochardo*, *Puyana*, *Ortiz* ó *Sevilla* como un español que reflexione con la cabeza y se de cuenta de esta verdad: cuando una cosa produce daño grave es necesario estudiarla a fondo muy bien en qué consiste, y una vez estudiado, proceder en firme, sin dudas, sin vacilaciones ni cataplasmas.

Cataplasma es soñar con la liberación del pobre caballo. Los cronistas taurinos se rien de esos ensayos vergonzantes para quitar su barbarie a una fiesta que gusta porque es bárbara, que precisamente apasiona porque no se parece en nada a otra alguna emoción. Pandemia inmunda, la afición se burlará siempre de los nobles esfuerzos que, temerosos de afrontar cara a cara el vicio y la degeneración, sólo se atreven a reformar este ó el otro detalle. ¿Cuál de las víctimas del circo ibérico es la más digna de compasión? O todas ó ninguna. Sería curioso que también nos gobernáramos en las plazas de toros los que estamos convencidos de su maldad por el criterio de la simpatía. Porque el toro ruge cuando le hacen daño y el caballo no se queja, compadecemos a éste más; eso es raquitismo, sentimentalismo gongorino, como llamaba Cavia en su diatriba contra Navarrete a la compasión de los antitaurinos.

Lo que no es sentimentalismo gongorino, lo que es masculinidad, es anatematizar la fiesta entera, sin paliativos ni componendas. Más daño hace quien concede a esas fiestas determinadas bondades ó bellezas que quienes las defienden *corrimos* hasta el tuétano. En un espectáculo donde se sacrifica al caballo viejo de tan dolorosa y mema manera, ¿quién puede salvarse del calificativo de cruel? Y si al caballo no le sucediera eso y pudiera librarse bien cubierta su piel con hierro, ¿no serían tan crueles como antes los que pagaran por ver el martirio del toro? Los aficionados tienen razón: su fiesta no admite tapujos ni escrupulos. Es lo que es: una fiesta de sangre. Se va a ella porque sacude de verdad la médula. Se va a ella porque todo en ella es doloroso, hasta el placer que causa. Y se busca ese dolor con tanta pasión porque cuando un país está en vísperas de disgregación, de ruina, de agonía, esos placeres dolorosos son un enervante más. La asadura que el caballo viejo destroza con sus propias patas, ¿cómo no echará de menos? Ellos mismos, esos mismos flamencos, lo dicen: sabemos que es una visión brutal, pero no podemos pasarnos sin ella. Es decir, que confiesan que los espectáculos como ese son escenas indignas, pero ya no pueden vivir sin esa indignidad. ¿A qué restarles, pues, en su fiesta uno de los más crueles detalles? Mientras en las plazas de toros mueran tan miserablemente los caballos, esos caballos serán el baldón de todo el país que lo permite. Y si cedieran y restaran de los juegos circenses la suerte de varas, no por eso se habría adelantado un paso. En esa fiesta hay que dejarlo todo como está ó tener en el alma la fe y el valor suficientes para arrancarla de raíz.

Si esto es imposible, lo otro es infantil; si esto es irrealizable, lo otro es ridículo. Ahora bien; lo que nos importa sobre todo es acuar el hecho. Cuando los mismos flamencos permiten esos ensayos de atenuación en el martirio de las bestias, con cuyo dolor se divierten; cuando en el circo han aparecido los caballos con los petos protectores, es que esos mismos flamencos no pueden ya tapar las grietas que en su fiesta hacen nuestros golpes. Los vividores de esa pasión reirán, pero así es. En España están desapareciendo muchas cosas sin ruido. El pensamiento la broma con paciencia y valor. En apariencia nada sucede y los degenerados triunfan. Pero su asombro será infinito cuando un día vean desplomarse el tinglado sin que nada escandaloso lo hiciera presenciar.

EL FUERO PARLAMENTARIO
¿Quedarán impunes?
Leemos en *El Ejército Español*:
«Dice un colega:
«Urgencia de la amnistía.»
¿Para qué?
Con lo que ocurre en el caso Domingo hay bastante para que todo el mundo esté ya convencido de que en España no hay sanción para cierto género de delitos.»
Supongamos que el querido colega se refiriera a los inherentes a no haberse cumplido el art. 47 de la Constitución, la ley de 1912 y el art. 401 del Código de Justicia militar. Y también, desde luego, a los malos tratos de obra, constitutivos de delito, que se le infligieron en Alarazanas a un diputado de la nación.

Que además, ni fué detenido *in fraganti*—único caso en que la detención era lícita—, ni tiene en contra suya, por los sucesos de Agosto, cargo probado de ninguna clase.
Si es eso, estamos de acuerdo con el colega militar.
Sería deplorable que no hubiese sanción para nada de eso. Porque no hay fuero ninguno superior al parlamentario.

El "Harpon", torpedeado

Náufragos recogidos.
LAS PALMAS (3 m.). En el vapor español *Fuenteventura* han llegado aquí hoy 25 naufragos del vapor francés *Harpon*, de 2.000 toneladas.
El capitán del *Harpon* ha manifestado que el día 19 de Octubre, y cuando se hallaba navegando con rumbo a Francia, fué torpedeado por un submarino a 85 millas nortea de Río de Oro, y como a nueve millas de la costa.
Durante varias horas el *Harpon* estuvo huyendo de las acometidas del submarino, viéndose el capitán obligado a encallar en Bou, de la costa de África.
Añade que el *Harpon* fué alcanzado en la popa por los proyectiles del submarino.
El buque francés venía de la Argentina con cargamento de sebo, linaza y vino, y se dirigía a Dieppe.
Después de haber encallado el buque, los tripulantes se dirigieron en botes hacia la estación española de Río de Oro, donde estuvieron ocho días, hasta que llegó el vapor *Fuenteventura*, que los recogió, trayéndolos a Las Palmas.
Los naufragos elogian grandemente las atenciones que les dispensó el gobernador de Río de Oro.

La detención del vapor torpedeado es cosmopolita. Entre ellos hay nueve españoles (uno de ellos natural de Canarias), 11 brasileños, tres argentinos, un dinamarqués y un noruego. El capitán es argentino.
El buque francés fué abandonado, habiendo salido de allí varios buques para recoger el cargamento.
El consúl de Francia ha recogido a los naufragos, a quienes atiende sólitamente *Curbelo*.

LOS PERIÓDICOS EL "TRUST" SU BALANZA

LA IDENTIDAD
DE LOS
CONTRARIOS

La labor del periodista, que hemos convenido en llamar penosa, ofrece innegables atractivos y variados puntos de vista, que la hacen asaz entretenida. Hay que leer a diario todos los periódicos, y la lectura, en cada momento, descubre curiosas modalidades y sorprendentes contrastes. A las veces, un periódico intenta demostrar que el día es noche, y a la vuelta de veinticuatro horas, el empeño consiste en todo lo contrario, en probar que la noche es día. Es frecuente cuando la política discurre por los cauces normales, que no ocurrirá durante el largo proceso de una crisis como la que se está subsistiendo hace ya una semana? Una crisis que supone el cambio de gerente de la *Gaceta* ha de preocupar hondamente a los periódicos, cuya orientación espiritual se reduce a ser grato al que manda, francamente ó con amables eufemismos. Esto en las crisis corrientes, que apenas planteada la cuestión de confianza, ya se sabe quién ha de obtenerla de la Corona. Supongamos, ahora, una crisis de régimen como la actual, por cuya virtud cuantos algo significan han corrido el riesgo de ser jefes de Gobierno, y digámonos qué serie de atrisados equilibrios han tenido y tienen que hacer los que pugnan por ser los primeros en saludar a la nueva aurora.

El proceso político y el proceso evolutivo de los periódicos son a cual más interesantes. De una parte, las ideas y visiones, las vulturas y revueltas de los prohombres de los partidos; de la otra, las marchas y contramarchas, los avances y las regresiones de las ideas en la Prensa, en evolución continua, como el girasol; pero con la agravante de que el que es astro-rey, tan pronto se presenta por Oriente como se encuentra en el ocaso, para ser sustituido con otro. ¿No es curioso por demás este notable fenómeno de los periódicos? Curioso y regocijante, al punto de superar al de los políticos, en atropellada rebatida de carteras y altos cargos. Al menos, el espectador indiferente, que no tiene cada día con la nueva postura de los periódicos, ha de encontrar en los cambios cotidianos motivos de solaz y esparcimiento. Claro es que no les acontecerá lo mismo a los periódicos, ni a quienes tienen que confeccionarlos, variando continua-

mente las facetas, según el haz de luz que, en la sucesión de los crepusculos, han de reflejar. Para los que se ven obligados a esta multiforme labor refleja, la crisis actual tiene que ser agobiadora, torturante.

Creemos, sinceramente, que todo podía armonizarse: la detención del público no es incompatible con la marcha rectilínea de los periódicos. En pequeño, como vía de ensayo, existe ya un caso práctico que lo demuestra. Lo tenemos en el *trust*, cuya balanza es de lo más socorrido que hasta ahora se conoce. Por ejemplo. Ayer se encargó de formar Gobierno al marqués de Alhucemas, y decía el *Heraldo*, bajo el título *El triunfo de las izquierdas*: «El Rey se ha desviado del camino del error. Por el del progreso y por el de la libertad no encontraremos debajo de sus pies.» Tenemos, por ende, que el encargo hecho al marqués de Alhucemas de que forme Gobierno, significa el triunfo de las izquierdas. Veamos ahora *El Liberal* de esta mañana. Titula su artículo de entrada: *Obstáculos a las izquierdas*, y dice: «Por qué aún se intenta el encargo de ruinas políticas y se corta el paso a las nuevas fuerzas democráticas, que traen mejores ideales de libertad y de progreso? El país rechaza todo armadillo de material caduco, y desea sostenes nuevos, que puedan ser base de la reconstrucción patria y del surgimiento nacional.» ¿Está claro? Para el *Heraldo*, el posible advenimiento del marqués de Alhucemas, significa el triunfo de las izquierdas; para *El Liberal* entraña un nuevo obstáculo al avance de las izquierdas. ¿Existe nada más perfecto que esta balanza del *trust*, uno de cuyos platillos es del lado del marqués de Alhucemas, mientras de éste se distancia el otro? Los espíritus malignos, que nunca faltan, alegarán que, siendo de la misma Empresa ambos periódicos, con su disparidad empuenan una vela a Dios y otra al diablo. Pero a esos ahitos de malignidad, habría que preguntarles si hay algo perfecto en el mundo.

El *trust* resuelve un problema, de siempre planteado en la Prensa española: el periódico obligado a tener dos caras, como Jano, ó más si es preciso, necesariamente ha de dedicarse a demostrar la identidad de los contrarios. Para él, lo mismo han de ser el Sr. Lerroux que el Sr. Mauru, si así conviene. No es esto para nada que, en el lenque de la Prensa, se renueven las disputas de los sofistas? ¿Cómo, por otra parte, puede obligarse a los periódicos, en su mayoría católicos, a que hagan profesión de fe hegeliana? Sobre todo, que no es menester, gracias al progreso industrial, que el periódico tenga que decir hoy lo contrario de lo que ayer defendió. Esto va en desprestigio de quien lo haga. Con renir bajo una sola mancha, periódicos que sostengan las tesis opuestas, todo se habrá conciliado. Que es lo que hace, para ejemplo de lerdos, el *trust* con su balanza.

EN EL OCTAVO DIA

GARCIA PRIETO FORMA GOBIERNO

LOS CONSERVADORES NO DAN NINGUN MINISTRO

Mientras la gente espera...

El retraso en llegar a Palacio el Sr. García Prieto, que tenía anunciada su visita a las cinco y media, fué acumulando en la plaza de Oriente un gran gentío, que ávidamente esperaba, comentando entre tanto las incidencias de la crisis.

La Policía trataba de desalojar aquellos sitios, dando ésto lugar a la protesta de los curiosos.

Un rumor comenzó a circular con insistencia. Se decía que el retraso del Sr. García Prieto era consecuencia de la ausencia del Rey, que se hallaba en El Pardo desde las primeras horas de la tarde. Y se añadía que el Monarca había coincidido allí con una Comisión militar.

¿Será cierto el hecho? ¿Quién es capaz de precisarlo?

El marqués de Alhucemas en Palacio.

El marqués de Alhucemas entró en Palacio a las nueve y media de la noche. Fué estéril todo intento de los periodistas para obtener alguna noticia.

Se excusó de contestar a cuantas preguntas le hicieron.

A las nueve y media salió de Palacio. Fue el nuevo día. ¿A qué cuenta el Rey del resultado de los trabajos que me había confiado. Como no me ha sido posible terminarlo, le he rogado me conceda un nuevo plazo hasta mañana (por hoy), a las doce de la misma, en que volveré a visitarle.

Los ministros y el presidente

Los trabajos realizados a última hora de la tarde por el Sr. García Prieto para ir reuniendo ministros fueron muy interesantes.

El Sr. Mauru dió su habitual respuesta: «Como no tengo partido, sino mis amigos que coinciden con mis ideas, no puedo ofrecerte el apoyo de ninguno de ellos. Si alguno de esos amigos mios forma parte del Gobierno tendrá mi consideración personal.

No era mucho, en verdad, lo que el señor Mauru ofrecía; pero «menos da la piedra», como diría el marqués de Alhucemas.

Ya saben los lectores que de ministro no fué el Sr. D. Víctor Cobián. Este señor habló anoche con los periodistas, confirmando que se le había ofrecido la cartera de Gobernación, pero que a última hora se había prescindiendo de su concurso. Posteriormente se insistió en la designación del citado magistrado del Supremo para el departamento del reloj de bola.

No suba ciertamente anoche el marqués de Alhucemas si contraía ó no con el marqués de Lema para la cartera de Estado. Lo más probable es que acepte, dada, como dice Cambó en todas sus cartas, «la estructura y finalidad» del futuro Gobierno.

El Sr. Cierva, designado en todas las combinaciones para la cartera de Guerra, también aceptará el cargo, a juzgar por determinados indicios.

Y eso que anoche se aseguraba que había escrito una carta al Sr. García Prieto declinando el honor. Pero llamado a Palacio, accedió el Sr. Cierva a las once y media de la noche, permaneciendo allí más de una hora.

Al salir le preguntaron los reporteros: «¿Acepta usted la cartera de Guerra?» Nada pudo decir hasta que por la mañana confirió con el marqués de Alhucemas. Entonces dará una nota explicando su actitud.

¿Otra nota. Es curioso ver la serie de notas que vienen dando estos días los políticos, sin conseguir la deseada armonía. Cada nota, por la pérdida del compás, resulta un gallo más de esta inacabable sinfonía política.

Los regionalistas, las carteras y la Asamblea.

Aunque esta parte de la información pudiera ir bajo el título común de «Los ministros y el presidente», merece capítulo aparte si siquiera sea por la sola que ha de traer la actitud de los elementos de la *Liga*, que se han pegado coquetamente a las piernas políticas del marqués de Alhucemas.

Cuando ayer tarde el marqués abandonó la casa de los regionalistas, donde estuvo más de una hora conferenciando con Cambó, los periodistas entraron en averiguación de noticias. Los señores Ventosa y Rodés se hallaban allí.

Los reporteros manifestaron al Sr. Ventosa que había gran indignación entre los letrados y reformistas contra los regionalistas porque, según aquellos argumentaban, la entrada de éstos en el Gobierno equivalía a romper el pacto de la Asamblea. El Sr. Ventosa replicó que no tenían razón ni motivo para indignarse, pues demasiado sabían que el pacto no se rompería, punto sobre el cual podían estar perfectamente tranquilos.

Mientras en el Congreso crecía la efervescencia, varios diputados asambleístas de los que representan las tendencias nacionalista, antonista, radical y de otros matices no ocultaban anoche su indignación contra los Sres. Ventosa, Cambó y Rodés, a los que calificaban durísimamente por haber fallado a sus compromisos aceptando lugares en un Gobierno cuya significación no puede constituir una garantía para el país.

«Estamos dispuestos—decían varios de aquellos asambleístas—a volver a Cataluña y desmenuzarnos, iniciando una campaña energética y activista para demostrar al país que dichos señores no representan el espíritu de la Asamblea, y que de formar parte de un Gobierno sólo llevarán al mismo su personal significación.

La noticia de que los Sres. Rodés y Ventosa figuraban en el Gobierno que el marqués de Alhucemas trataba de constituir fué acogida al principio con incredulidad.

Se recordaba con este motivo la Nota publicada anteayer por el Sr. Cambó, la que esta mañana hizo publicar en otros periódicos y la manifestación hecha por el *leader* de la minoría regionalista al salir de casa del marqués de Alhucemas.

Cuando, a medida que transcurre el tiempo, todos los informes coinciden en que en el nuevo Gobierno estaban representados los regionalistas, los elementos de la izquierda de la Asamblea formularon protestas energías contra el incumplimiento de un compromiso tan solemnemente contraído, y afirmaban que no se considerarían representados en el Gobierno por dichos señores.

Algunos manifestaban que si el Gobierno se constituía entrando a formar parte de él los Sres. Rodés y Ventosa, considerarían rota la Asamblea.

Para hoy, a las tres y media de la tarde, están citados todos los elementos de la izquierda en el domicilio de D. Melquíades Álvarez, para tratar de la actuación del señor Cambó.

EL AMOR AL CONCEJO Para 30 vacantes de concejales se presentan unos 30 candidatos

NUEVE ALCALDES
EN CUARENTA Y SEIS MESES

Mañana domingo es la proclamación de candidatos.

Como es sabido, son treinta las vacantes, contando estas las de los Sres. Largo Caballero y Aguirre, que no han debido ser declaradas, para evitar el conflicto que se produciría el día, no lejano por fortuna, en que una ley de Amnistía, esperada por todos, rehabilita a dichos socialistas en todos los rechos y cargos que disfrutaban con anterioridad a la condena que les fué impuesta por el Consejo de guerra que les juzgó, en unión de sus compañeros Sres. Besteiro, Saborit y otros.

La lucha se presenta reñidísima. Todos, aun aquellos que no tienen medios de vida conocidos, se disponen a sacrificarse por los intereses del pueblo. En la contienda que se acerca llevan las de ganar aquellos municipios con mando que no reparan en males artes para sacar triunfantes a los candidatos generosos impuestos por el Gobierno caído, sin arraigo en los distritos y sin prestigio en su inmensa mayoría.

Son unos 60 los que quieren ser concejales. No es esta la ocasión para juzgar sus condiciones. Tiempo habrá para ello.

El Cuerpo electoral sabe de sobra quiénes van a la Casa de la Villa por lo suyo y por lo ajeno.

Así anda todo como atada en el Concejo, donde los gremios tienen representación, mientras el pueblo carece de ella. Así ocurre lo que ocurre, con la frecuente y deplorable danza de alcaldes, sujetos a los vaivenes de la política. En los últimos cuarenta y seis meses han desfilado por la presidencia del Municipio, como trampolín para el logro de una cartera, los señores vizconde de Eza, Ruiz Jiménez y duque de Almodovar del Valle; Prast, Silveira, Prado y Palacio, y ahora que no nos depara le suerte. El Sr. Prado y Palacio lo fué en dos etapas. Y lo peor es que, a excepción hecha del Sr. Ruiz Jiménez, que llevó un programa, los demás se limitaron a hacer lo que hacían. Algunos tomaron en torno del ridículo y otros fracasaron ridículamente.

En cambio, los alcaldes permanentes, que son tres altos funcionarios, viven, y viven bien y son los que mandan, porque sin ellos la vida de un alcalde falto de energías y de conocimientos se le haría imposible.

¿Qué falta está haciendo un alcalde con experiencia?

ACCIDENTE CASUAL? Dice Victorio que al saltar clavóse el cuchillo que llevaba

SE ASEGURA
QUE FUE HERIDO EN REYERTA

Gijón (3 m.). Estamos en plena época de efervescencia, y la gente joven del campo tiene ocasión de divertirse a sus anchas.

En estas típicas reuniones caseras de la aldea, en las que siempre reinó la más franca alegría, suelen en ciertos casos terminar muy desagradablemente, debido a que para acudir a aquellas fiestas nocturnas van los *chavales* provistos de cada clase de armas, las que salen a relucir por cosas de poca monta.

Para asistir a una de dichas efervescencias salió de su casa al oscurecer de ayer el vecino de La Pedrera Victorio González, de diez y seis años, quien antes de partir para Marro, adonde tenía pensado trasladarse, se echó un cuchillo al bolsillo.

Cerca de las once de la noche, el citado joven llegaba en una charret a la Casa de Socorro, con una herida, acompañándole varios vecinos suyos.

Al ser interrogado respecto a las causas por las que resultó herido, manifestó que se trataba de un accidente casual, pues aquella lesión se la infirió con un cuchillo que llevaba en un bolsillo de la americana.

Esto no convenía, ni podía convenir al personal de la Casa de Socorro, y para justificarlo, añadió que, como el arma la llevaba con la punta para abajo al saltar se cayó, clavándose el cuchillo.

El asunto pasará al Juzgado.—C.

CULPAS PERIODÍSTICAS

QUIEN SIEMBRA VIENTOS...

Confirmando y corroborando lo que le indicábamos anteayer a *El Liberal*, escribe anoche *El Socialista*:

Otra Nota de Cambó.

Al conocer el Sr. Cambó los comentarios que se hacían acerca de la formación de un Gabinete con la intervención de los regionalistas, facilitó a la Prensa la Nota siguiente: «No me sorprende que algunos nombres que se indican para formar parte del nuevo Gabinete sean mirados con recelo por aquellos que no han llegado a comprender ni la finalidad ni el espíritu de la Asamblea.

El único Gobierno que puede constituirse respondiendo a la Asamblea del 19 de Julio es un Gobierno en que figuren hombres de las más encontradas significaciones políticas, pues solamente así puede darse la garantía de que es imposible un acuerdo ministerial para hacer elecciones amañadas y repartirse actas.

Un Gobierno que presida la renovación de las costumbres políticas en España ha de expresarse, como la misma Asamblea, la coincidencia transitoria de los elementos más diversos y opuestos.

Toda otra solución podría satisfacer a las clientelas políticas; pero significaría la continuación de un sistema cuya desaparición ha preconizado la Asamblea.

La Nota que precede corrobora las manifestaciones que recogimos anoche de labios del Sr. Ventosa.

La actitud de los reformistas.

Más fieles cumplidores de sus palabras los elementos reformistas que forman parte de la Asamblea parlamentaria, ha merecido su conducta ser y firme la aprobación unánime de las gentes.

Cuando el señor marqués de Alhucemas estuvo en el domicilio de D. Melquíades Álvarez a solicitar su apoyo, éste contestó, claramente y sin vacilaciones:

«Tiene por misión el Gobierno que usted va a formar la de recoger las conclusiones de la Asamblea de parlamentarios, para llevarlas a la práctica? Porque esta es la primera condición de que yo hablo y que estimé indispensable para aportar mi concurso a una situación.

«No contestó el marqués de Alhucemas—. El encargo que he recibido es el de formar un Gabinete de concentración lo más amplio posible.

Hubo una alusión, por parte del Sr. García Prieto, a requerimientos del Sr. Alvarez, a las personas que habían de entrar en el Gobierno, los Sres. Alcalá Zamora, Lema, Sierra...

Después de esto, manifestó D. Melquíades Álvarez:

«Para mí, no hay problema por resolver ni tengo siquiera que consultar a mis amigos. A un Gobierno que no responde a las aspiraciones de la Asamblea, el partido reformista no puede ofrecer concurso alguno.

En su consecuencia, la nueva situación no contará con el apoyo de los reformistas.

Los reformistas se reunieron poco después en el domicilio del Sr. Alvarez, quien dio cuenta a sus amigos de la entrevista.

Los reunidos aprobaron unánimemente la actitud adoptada por el Sr. Alvarez, y acordaron citar para hoy a los parlamentarios asambleístas, como indicamos más arriba.

¿Un Manifiesto de Cambó?

Personas allegadas al Sr. Cambó anunciaban anoche que los regionalistas dirigirán un amplio Manifiesto a la opinión explicando su norma de conducta y respondiendo al propio tiempo a los ataques de que han sido objeto por parte de los demás elementos asambleístas.

Nuevas declaraciones del Sr. Lerroux.

Anoche, cuando mayor era la animación en la Central de Teléfonos, llegó a dicho Centro el Sr. Lerroux, el cual se vio inmediatamente rodeado de diputados y periodistas.

El Sr. Lerroux, interrogado acerca de la situación en que quedaban los parlamentarios con respecto a los regionalistas, contestó:

«Es de suponer que dada la significación de los Sres. Rodés y Ventosa, así como su autoridad política, al aceptar las respectivas actas harán honor a su palabra y a los compromisos contraídos en la Asamblea.

No podía el Sr. Lerroux admitir la ofensiva hipótesis de que los regionalistas abandonaran de sus convicciones; pero que así lo hicieran merecerían un calificativo que por el momento no se atreve a pronunciar.

Un periodista hizo observar que el señor García Prieto, en sus entrevistas con don Melquíades Álvarez, le había dado seguridades de que el ingreso de los regionalistas en el Gabinete en formación se haría sin limitaciones.

El jefe radical replicó:

«Eso sería para mí uno de mis más grandes éxitos políticos, pues la opinión, ante una falta de seriedad de esa índole, sabría a qué atenerse, y como es natural, se iría perdiendo con que nos conociesen a todos.

«En cambio—arguyó otro de los presentes—, los reformistas no han titubeado en denegar su cooperación a un Gabinete que previamente no hiciera la declaración de aceptar los puntos esenciales de la ciudad Asamblea.

«Esa actitud—dijo el Sr. Lerroux—me parece muy plausible. Yo creo que los reformistas, en un momento dado, pueden ser muy útiles al país desde cualquier Gobierno; claro es que defendiendo siempre sus ideas, las cuales encajan perfectamente dentro de un programa de extrema izquierda.

«El único que pueden ustedes afirmar es que yo no actúo por ahora, aunque no está a mi juicio lejano el día en que mi actuación será necesaria y eficaz.

«Un diputado habló de que la duración de esta crisis iba ya apurando la paciencia de la opinión.

En tono humorístico contestó el Sr. Lerroux:

«Pues yo creo que nadie ha notado estos días la ausencia de Gobierno, y que hasta han disminuido los descarrilamientos. Esto conduce necesariamente a un nefasto estado de anarquía, porque si el público se acostumbrara a vivir sin dirección ni gobierno, llegaría un día en que tratará de gobernarse por sí.

Ahora bien, hablando seriamente, fácil es comprender que esta situación es improporcionable, porque si surgiera un incidente de carácter internacional cualquier día la guerra del submarino alemán, las consecuencias para nuestro país serían gravísimas.

Otro preguntó al Sr. Lerroux si creía factible la solución del Gobierno que se anunciaba.

«Para las instituciones en estos momentos todas las soluciones son buenas.

«Hasta esta situación militar?

«Hasta esta situación militar? No sería más que dar forma a una fuerza que desde Junio impone sus condiciones sin responsabilidades.

«Creo sinceramente que las actuales circunstancias son definitivas para España y que todos han de ofrecerla cuanto son y cuanto valen para salir de su desastre.

Al marcharse el Sr. Lerroux fue objeto de una cariñosa manifestación de simpatía, aplaudiéndole sus amigos políticos que se hallaban en Teléfonos.

Alhucemas y sus ex ministros

En el seno del partido democrático, donde el Consejo de los 22 ex ministros pretende absorber las funciones de directorio, reina el mayor descontento. El pobre marqués de Alhucemas quiso actuar de jefe, creyéndose despedido, y ya está tocando las consecuencias, el cielo con las manos.

El Sr. Villaverde, a quien preguntaban los reporteros, decía, un poco más agitado que de costumbre:

«Yo no sé nada. No sé nada ni quiero hablar nada, porque a mí no se me ha consultado nada».

Por su parte el Sr. Alfo, primite in *tribus*, decía por boca de sus amigos que lo había consultado el Sr. García Prieto en esta nueva formación de Gobierno, y que cuando en el anterior intento fue consultado, contestó a su jefe:

«Los momentos son demasiado graves para que siga usted otra vez la de su deber. No le doy opinión, ni mucho menos formulé exigencia alguna, para mí ni para ninguno de mis amigos. Ya como usted así juicios, públicamente expuestos. A ellos me atengo, en representación de cuantos diputados y senadores contribuyeron conmigo a crear con usted y los suyos el actual partido liberal. Pero cuide de hacer obra seria, liberal, y, sobre todo, eficaz para el bien público.

El Sr. Burell sí ha sido consultado.

Creo el Sr. Burell que el Sr. García Prieto procederá con arreglo a lo acordado en la reciente reunión de ex ministros, o sea orientando el Gabinete que forme en su amplio sentido izquierdista.

Y en esta confianza, nada, naturalmente, quiere adelantarse.

Los demás ex ministros se expresaban según su modestia, habiendo alguno que no se recataba en manifestar su disgusto en los términos siguientes:

«Lo primero censurable que ha hecho con nosotros el marqués—decía ex ministro—ha sido no comunicarnos siquiera que el Rey le había encargado la formación de nuevo Gobierno. Lo segundo es el hecho de haber salido a la torera el acuerdo unánime de la reunión de ex ministros del miércoles pasado.

Algunos ex ministros anunciaban anoche que si el tal Gabinete jura, no transcurrirán veinticuatro horas sin que todos ellos realicen un acto público declarando que el marqués de Alhucemas no representa al partido liberal.

Además, si ese caso llegara, tampoco contaría el marqués de Alhucemas con el apoyo que le ofreció ayer el conde de Romanones. Este no le negó su concurso, porque se lo había prestado anteriormente a los señores Sánchez de Toca y Maura; pero desde el momento en que no se trataba de un Gobierno de concentración, el conde de Romanones retiraría su ofrecimiento.

«Todo esto—decía un ex ministro—es lo que ha conseguido el Sr. García Prieto con su inexplicable pretensión de constituir un Ministerio como el que ayer circuló. No parece sino que le pesaba la jefatura y ha querido aligerarse de ella».

Los liberales de la Asamblea.

Entre los muchos elementos de las izquierdas a quienes disgustó profundamente la composición del Ministerio que intentaba formar el marqués de Alhucemas, figuran los individuos de la Asamblea de parlamentarios pertenecientes al partido liberal.

De estos elementos, que por ser bastantes de ellos catalanes tienen en la Asamblea reconocida importancia, prescindió en absoluto, como si se tratara de los ex ministros de su partido, a los cuales ni siquiera enteró de que el Rey le había encargado de formar Gobierno.

El disgusto de los asambleístas liberales se exteriorizó públicamente, pues algunos de ellos censuraban acremente al marqués de Alhucemas, diciendo, entre otras cosas, que se les había preterido y despreciado.

Por la mañana.

En el punto en que anoche dejó sus gestiones las ha reanudado esta mañana el señor marqués de Alhucemas.

Después de haber celebrado varias conferencias telefónicas, ha salido de su domicilio a las diez y media de la mañana, y se ha encaminado hacia la calle de la Lealtad.

Ha visto al Sr. Cambó para ultimar algunos detalles de la lista que ha de elevar a Palacio.

El Sr. García Prieto salió de su casa vestido de levita, lo cual indicaba su propósito de ir a ver al Rey antes de regresar a su domicilio.

El primer actor.

Una de las personas que más se han movido en esta última etapa de la crisis ha sido el Sr. Cambó.

A partir del momento en que acudió a Palacio, después de haber pronunciado su discurso en la Asamblea de parlamentarios, el jefe de los regionalistas no ha parado.

Algunas gestiones las ha llevado él directamente, y sus visitas a los personajes políticos han sido numerosas.

Alternó las visitas con las Notas oficiales, y su nombre no ha dejado de figurar en una sola de las combinaciones que se han intentado.

El Sr. La Cierva acepta.

En el domicilio del Sr. Cierva han facilitado esta mañana la siguiente Nota:

«El señor marqués de Alhucemas tuvo ayer la bondad de ofrecermela la cartera de Guerra en el Gabinete que trata de constituir. Por eso yo firmaba para la misma cartera en el Gobierno que el Sr. Maura se propuso formar, y por otras consideraciones de orden político, decliné el ofrecimiento.

Su Majestad el Rey se dignó luego requerirme en términos que para mí son un mandato, a fin de que aceptara el cargo en las presentes circunstancias, y yo, en servicio del país, de mi Rey y por mi amor al Ejército, he manifestado al marqués de Alhucemas que estoy a su disposición para ocupar la cartera de Guerra».

En Palacio.

El Sr. García Prieto ha ido a las diez de la mañana a Palacio, llevando la lista de los nuevos ministros.

Poco después ha salido sin que facilitara nombres a los periodistas.

Sin duda, después de su entrevista con el Monarca, el marqués de Alhucemas habrá necesitado hacer algunas modificaciones en esta lista.

En la Presidencia.

Esta mañana, poco antes de medio día han llegado juntos a la Presidencia los Sres. Dato y marqués de Lema, y cuando ambos señores se hallaban conferenciando ha llegado también el Sr. La Cierva.

La entrevista de éste con el presidente dimisionario ha durado unos veinte minutos, y al salir ha sido interrogado por algunos periodistas, ratificándoles el contenido de la Nota que había facilitado dos horas antes.

El señor marqués de Lema ha confirmado su negativa a continuar al frente de la cartera de Estado por razones que ya ha expuesto a los Sres. Dato y García Prieto.

El jefe del Gobierno ha conversado también unos momentos con los periodistas, que a diario hacen la información en la Presidencia.

Les ha dicho que esta mañana ha recibido en su casa la visita del marqués de Alhucemas y éste le ha dado cuenta de las gestiones que viene realizando para la formación de Gobierno.

Ha insistido en solicitar el concurso del marqués de Lema; pero éste se ha negado reiteradamente.

El Sr. Dato ha dicho que esta negativa para nada ha de influir en la marcha de los asuntos internacionales, pues en cuestión de tanta importancia están de acuerdo los señores Dato y marqués de Alhucemas.

Lo que dice Sánchez Guerra.

El Sr. Sánchez Guerra, hablando hoy a las doce de la mañana con los periodistas, se lamentaba de la violenta situación en que está por la tardanza en resolverse la crisis.

Añadió que desde luego el marqués de Lema no desempeñaría en el nuevo Gobierno la cartera de Estado, a pesar de haber solicitado su concurso, no sólo el Sr. Maura, sino los Sres. Sánchez de Toca y marqués de Alhucemas.

«Eso—dijo el ministro dimisionario—prueba que el Gobierno del Sr. Dato no lo hizo en cuestiones internacionales, cuando

la política seguida en esta materia quería incorporarse al nuevo Gobierno.

Según mis noticias, éste lo formarían el marqués de Alhucemas, presidente Amalio Gimeno, Estado; Hacienda, Ventosa; Fomento, Alcalá Zamora; Marina, Fidal; Guerra, La Cierva; Instrucción pública, Rodés; Justicia, Ruiz Valarino, y Gobernación, el magistrado del Supremo Sr. Bahamonde.

El Sr. Sánchez Guerra se congratulaba de la entrada en el nuevo Ministerio del señor Alcalá Zamora, explicando que éste era una estrecha amistad y que se había de mucho valer, y del mismo Sr. Rodés, personalidad, a su juicio, muy inteligente, aunque se halla distanciado de él por muchos motivos.

Por lo que hace a la designación del señor La Cierva para la cartera de Guerra, dijo el ministro dimisionario que aquél no se hallaba en las mismas condiciones que los marqués de Lema por haber pertenecido éste al último Gobierno.

Anunció que ahora se podrán aclarar muchas cosas abonadas, y eso lo hará el partido conservador en su día. Por cierto que de ellas se hizo eco alguna parte de la Prensa, estaba en un momento de la prensa.

A ella alcanzan en su conducta las salpicaduras de la guerra europea.

A instancias de un periodista manifestó el Sr. Sánchez Guerra, contra la creencia abrigada por alguien de que se aplazarán las elecciones municipales, de que mañana habrá un término diciendo que tan pronto como se posea de la cartera de Gobernación el nuevo ministro, se marchará a cazar perdices.

A la salida de Palacio dio el señor marqués de Alhucemas, los señores de este noche:

Presidente, García Prieto. Estado, Alvarado. Justicia, Fernández Prada. Gobernación, D. José Bahamonde. Hacienda, Ventosa.

Guerra, La Cierva. Instrucción pública, Rodés. Fomento, Alcalá Zamora. Instrucción pública, Rodés.

IMPRESIÓN

Hay que expresarlo sinceramente la impresión producida por la lista del nuevo Gabinete no puede serle más adversa. Las gentes han advertido que le falta cohesión, altura, solidez, estabilidad, y eso es lo que en público se expresa. La impresión ha sido enorme. El desencanto, unánime. Análoga heterogeneidad y sin fuerza de ideas, suficiente, no puede obtener el asentimiento público, no logrará sacar la nave de Estado de los escollos, entre los cuales se destrozó. Nace conciencia a vida breve y precaria. Y tras ella no se vislumbra para después la posibilidad de un Gobierno verdadero.

Libres de prejuicios, aunque con la dolorosa certidumbre de que todo continúa como estaba, si no peor, juzgáramos desastrosamente las gestas de un Gobierno que nace muerto, porque es sólo un aprovechamiento de viejos escombros. Anhelamos poder aplaudirlos, que esta interinidad hechos plausibles, que ilustren la parva histórica de su presidente y de sus ministros; pero tenemos que no va a poder ser, que muy en breve habrán de preocuparnos nuevas consultas y otras basquedas de solución.

Por hoy no podemos decir más. La impresión pública es de desagrado. Y no puede decirse que sea injusta ni injustificada.

PALABRAS DE UN MUNDANO

EL MONSTRUO NO HACE LA COSA

Leyendo en los periódicos de estos días la contradicción de los nombres que figuran en el desarrollo de la crisis, he pensado cuán conveniente sería designar a los hombres, no por sus apellidos hereditarios, sino por sus apellidos hereditarios, improprios todos ellos, sino por una denominación que los caracterice, que los identifique al sujeto en el nombre; por lo que, por decirlo así, de tarjeta de identificación y año de biografía.

En los primeros tiempos los nombres debieron ser así. Al que era muy valiente lo llamaron León y al cortés, caballero. Hoy son llama León cualquier escrofuloso y las cándidas hostias de Caballero cualquier puerco que se le ocurra.

Por lo tanto, en la actualidad, para los señores de la industria, es una injusticia llamar a ciertos hombres por los apellidos que los tocan en suerte. ¿Saben ustedes lo que significa en francés Rousseau? Pues quisiéramos decir «Buenos». ¿No es una hermosa llama chuscos al autor del «Contrato social»? Lerroux, en francés, es el Rubio. Don Alejandro no recordo el nombre, pero es un hombre de bien, llamado así por su confusión con el ordinario de Aravaca. El actual presidente del Ministerio francés, Painlevé, no se puede quejar de su apelativo, puesto que en Francia (y en España, ya) lo ha puesto el pan por las nubes.

Ahora que los regionalistas catalanes van a tomar parte en el Gobierno, he pensado que sería oportuno traducirlos al castellano, para que en Madrid sepan a qué atenerse. Calvet significa hombre de poco pelo. Puig y Cadafalch es un hombre de lo más empinado que puede darse: Monte y Cadafalch. A Ventosa no hace falta traducirlo, sino aplicarlo al rezaca político, con toda eficacia de los nombres.

Concedo, como antes, que los nombres que se le dan a los hombres en la actualidad son los que se le dan a los animales en la actualidad. Pero en la Prensa, pretendiendo negar el yerno de la política española.

Nombres de oficios los hay en abundancia: el conde de Salicrú se llama Colón, precisamente ahora que va a faltar el almirante; Corrocher está en mejor oportunidad; porque se necesita mucha corrochería para que el País no se desmorone en el mejor período de la Historia nacional. En el caso me bien el Sr. Lombardero, que yo no sé qué cosa mejor podía hacer que ponerse en batería. A su lado podía colocarse D. Pedro de la Borbolla; no por la Borbolla, sino por el segundo apellido, que es «monedero». Mis conocimientos me dicen que lo que se necesita en la actualidad es un hombre de bien, que se llame Calvet, o un hombre de bien, que se llame Puig, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Monte, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Ventosa, o un hombre de bien, que se llame Calvet, o un hombre de bien, que se llame Puig, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Monte, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Ventosa, o un hombre de bien, que se llame Calvet, o un hombre de bien, que se llame Puig, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Monte, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Ventosa, o un hombre de bien, que se llame Calvet, o un hombre de bien, que se llame Puig, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Monte, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Ventosa, o un hombre de bien, que se llame Calvet, o un hombre de bien, que se llame Puig, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Monte, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Ventosa, o un hombre de bien, que se llame Calvet, o un hombre de bien, que se llame Puig, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Monte, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Ventosa, o un hombre de bien, que se llame Calvet, o un hombre de bien, que se llame Puig, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Monte, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Ventosa, o un hombre de bien, que se llame Calvet, o un hombre de bien, que se llame Puig, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Monte, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Ventosa, o un hombre de bien, que se llame Calvet, o un hombre de bien, que se llame Puig, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Monte, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Ventosa, o un hombre de bien, que se llame Calvet, o un hombre de bien, que se llame Puig, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Monte, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Ventosa, o un hombre de bien, que se llame Calvet, o un hombre de bien, que se llame Puig, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Monte, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Ventosa, o un hombre de bien, que se llame Calvet, o un hombre de bien, que se llame Puig, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Monte, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Ventosa, o un hombre de bien, que se llame Calvet, o un hombre de bien, que se llame Puig, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Monte, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Ventosa, o un hombre de bien, que se llame Calvet, o un hombre de bien, que se llame Puig, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Monte, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Ventosa, o un hombre de bien, que se llame Calvet, o un hombre de bien, que se llame Puig, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Monte, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Ventosa, o un hombre de bien, que se llame Calvet, o un hombre de bien, que se llame Puig, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Monte, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Ventosa, o un hombre de bien, que se llame Calvet, o un hombre de bien, que se llame Puig, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Monte, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Ventosa, o un hombre de bien, que se llame Calvet, o un hombre de bien, que se llame Puig, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Monte, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Ventosa, o un hombre de bien, que se llame Calvet, o un hombre de bien, que se llame Puig, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Monte, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Ventosa, o un hombre de bien, que se llame Calvet, o un hombre de bien, que se llame Puig, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Monte, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Ventosa, o un hombre de bien, que se llame Calvet, o un hombre de bien, que se llame Puig, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Monte, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Ventosa, o un hombre de bien, que se llame Calvet, o un hombre de bien, que se llame Puig, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Monte, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Ventosa, o un hombre de bien, que se llame Calvet, o un hombre de bien, que se llame Puig, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Monte, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Ventosa, o un hombre de bien, que se llame Calvet, o un hombre de bien, que se llame Puig, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Monte, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Ventosa, o un hombre de bien, que se llame Calvet, o un hombre de bien, que se llame Puig, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Monte, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Ventosa, o un hombre de bien, que se llame Calvet, o un hombre de bien, que se llame Puig, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Monte, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Ventosa, o un hombre de bien, que se llame Calvet, o un hombre de bien, que se llame Puig, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Monte, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Ventosa, o un hombre de bien, que se llame Calvet, o un hombre de bien, que se llame Puig, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Monte, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Ventosa, o un hombre de bien, que se llame Calvet, o un hombre de bien, que se llame Puig, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Monte, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Ventosa, o un hombre de bien, que se llame Calvet, o un hombre de bien, que se llame Puig, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Monte, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Ventosa, o un hombre de bien, que se llame Calvet, o un hombre de bien, que se llame Puig, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Monte, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Ventosa, o un hombre de bien, que se llame Calvet, o un hombre de bien, que se llame Puig, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Monte, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Ventosa, o un hombre de bien, que se llame Calvet, o un hombre de bien, que se llame Puig, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Monte, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Ventosa, o un hombre de bien, que se llame Calvet, o un hombre de bien, que se llame Puig, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Monte, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Ventosa, o un hombre de bien, que se llame Calvet, o un hombre de bien, que se llame Puig, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Monte, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Ventosa, o un hombre de bien, que se llame Calvet, o un hombre de bien, que se llame Puig, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Monte, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Ventosa, o un hombre de bien, que se llame Calvet, o un hombre de bien, que se llame Puig, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Monte, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Ventosa, o un hombre de bien, que se llame Calvet, o un hombre de bien, que se llame Puig, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Monte, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Ventosa, o un hombre de bien, que se llame Calvet, o un hombre de bien, que se llame Puig, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Monte, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Ventosa, o un hombre de bien, que se llame Calvet, o un hombre de bien, que se llame Puig, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Monte, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Ventosa, o un hombre de bien, que se llame Calvet, o un hombre de bien, que se llame Puig, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Monte, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Ventosa, o un hombre de bien, que se llame Calvet, o un hombre de bien, que se llame Puig, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Monte, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Ventosa, o un hombre de bien, que se llame Calvet, o un hombre de bien, que se llame Puig, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Monte, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Ventosa, o un hombre de bien, que se llame Calvet, o un hombre de bien, que se llame Puig, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Monte, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Ventosa, o un hombre de bien, que se llame Calvet, o un hombre de bien, que se llame Puig, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Monte, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Ventosa, o un hombre de bien, que se llame Calvet, o un hombre de bien, que se llame Puig, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Monte, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Ventosa, o un hombre de bien, que se llame Calvet, o un hombre de bien, que se llame Puig, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Monte, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Ventosa, o un hombre de bien, que se llame Calvet, o un hombre de bien, que se llame Puig, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Monte, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre de bien, que se llame Ventosa, o un hombre de bien, que se llame Calvet, o un hombre de bien, que se llame Puig, o un hombre de bien, que se llame Cadafalch, o un hombre

LA GUERRA EUROPEA

En los distintos frentes

Páginas de la campaña

BATALLAS Y COMENTARIOS

La gravedad inmensa de la hecatombe italiana hace olvidar de momento cuanto acontece en otros frentes de pelea. Franceses e ingleses, estimando difícilísima la situación marcial de su aliada, han enviado en su socorro fuerzas y material, sobre cuya constitución y cantidad guardan reserva absoluta, y para mayor seguridad de ese secreto fueron cerrados Francia y la frontera suiza y la española. Siendo la llanura, los italianos tienen dos líneas débiles de defensa, que son el Tagliamento y el Piave, que cubre Venecia a una jornada de marcha; pero los críticos italianos mismos son los primeros en dudar de la fortaleza de esas líneas, y en cambio, han confiado siempre en una gran batalla dada en la llanura sería el medio único de contener el ímpetu arrollador de las victoriosas tropas austro-germanas. Algunos críticos franceses creyeron que los invasores serían contenidos al traspasar Cividale, o sea en el mismo momento de comenzar su marcha por el llano, y es que han confundido lo instantáneo con el caso de Italia con el caso de Francia en Septiembre de 1914, y hay entre ambos casos una diferencia marcadísima que les hace diferir de un modo concreto.

Cuando lo del Marne el Ejército francés se había retirado sin combatir, pivotando sobre una de las alas, mientras que ahora los Ejércitos italianos han sido desbaratados, derrotados y maltratados, y abandonando su material y con la moral quebrantada, huyen sin orden ni concierto presas de un pánico aterrador. Ya está visto que no ha podido el general Capelle, al frente del segundo Ejército, a mejor dicho, de las tropas italianas, restablecer sus líneas entre Cividale y Udine, sino que la caída de este último punto ha seguido rápida a la del primero. El mayor peligro de los italianos está en ser completamente desbordados por su izquierda y cogidos de flanco.

Ahora atacan los franceses los reveses sufridos por los italianos a la inercia rusa. Tardíos son los refuerzos anglo-franceses, y quien sabe si vendrán a aumentar la intensidad del desastre. Mientras tanto en Francia y en Bélgica las operaciones emprendidas por las tropas de la Entente siguen siendo de objetivos muy limitados.

En Flandes la acción se desarrolló en la jornada última la realizaron las tropas franco-inglesas contra las posiciones germanas establecidas entre el ferrocarril de Ipré a Roulers y Poelcapelle y Westroosebeek, avanzando en un terreno fangoso sumamente resbaladizo por la persistencia de la lluvia. La pelea por la aldea de Pashendele fue furibunda, viéndose contenida la progresión de los aliados por la reiteración de los contraataques alemanes. Mientras sucedía esto en la derecha del frente de ataque, en la izquierda los terrenos inundados obstaculizaron mucho más la contienda. Siguen siendo ineficaces las empresas de los franceses contra el canal del Oise al Aisne, eso natural de los atrincheramientos tontos. En la orilla derecha del Mosa fue violentísima la lucha artillera junto al bosque La Chauve-Bezonvaux, y en los otros frentes y sectores no hubo novedades marciales que sean merecedoras de un comentario.

COMANDANTE B...

La lucha en Italia

Informes italianos.

ROMA 3 (7 m.) (Oficial.) De una orilla a otra del Tagliamento, luchas de artillería. Algunas patrullas enemigas que se acercaron a orillas del río fueron puestas en fuga por nuestras ametralladoras. En el resto del frente no ha habido acontecimientos de importancia.—Lacuna.

Informes alemanes.

KOENIGSWESTERHAUSEN 3 (1 m.) Nuestros Ejércitos están en contacto con el enemigo a lo largo del Tagliamento, central e inferior. Obligados a retroceder, cayeron en nuestras manos brigadas italianas, que opusieron todavía resistencia en la orilla oriental de dicho río. Ha quedado libre de enemigos la orilla izquierda del Tagliamento, desde el valle de Fella hasta el mar Adriático.

Informes austriacos.

VIENNA 3 (10,30 m.) (Oficial.) En el Tagliamento inferior y central estamos en contacto con el enemigo. Tropas italianas que intentaban mantenerse todavía al Este del río, fueron derrotadas o diezmatas, cayendo en nuestro poder de nuevo miles de prisioneros.

En el Spillaveto y en la región del Tagliamento superior el avance de nuestros Ejércitos sigue el desarrollo deseado. En varios puntos tuvimos que romper la resistencia enemiga.

Parte nocturna.

Los Ejércitos aliados del mariscal de campo Archiduc Eugenio, avanzan en los montes del Tagliamento superior, en la planicie veneciana, según los planes trazados.

Francia y Bélgica

Informes franceses.

PARIS 3 (2 m.) (Oficial de anoche.) «Las consecuencias de la victoria de la Malmaison no han tardado en hacerse sentir. Los alemanes, amenazados en su derecha, oprimidos por la infantería francesa, aplastados por su artillería, la cual desde las posiciones recientemente conquistadas, bombardeaba sin cesar sus organizaciones del Sur de la Ailette, se han visto obligados a abandonar el Camino de las Damas, al que se separaban desde hace seis meses.

Desde la granja de Froimont hasta el Este de Croonne, las tropas francesas, bajando las pendientes septentrionales del Camino de las Damas, han ocupado las posiciones alemanas en una profundidad que en algunos lugares excede de un kilómetro.

Las alidas de Gaurtecon, Cerny-en-Laonnois, Ailles y Chèvreux han caído entre sus manos.

Las patrullas francesas, conservando contacto con los alemanes, han llegado al Ailette entre Bray-en-Laonnois y Cerny.—De Ligne.

Informes ingleses.

LONDRES 3 (6,30 m.) Durante el mes de Octubre los ingleses han capturado en Francia 4.915 alemanes, 15 cañones, 431 ametralladoras y 12 morteros de trinchera.

Los ingleses han mejorado ligeramente sus posiciones al Sur y Oeste de Pashendele y al Suroeste de Poelcapelle, cogiendo algunos prisioneros.

Las tropas de Lincolnshire y de Lancashire han verificado, con éxito, incursiones en las líneas enemigas al Este de Vermelles y al Este del bosque de Shirewbury. Han matado 40 alemanes y han cogido prisioneros.—Vega.

Informes alemanes.

KOENIGSWESTERHAUSEN 3 (1 m.) Grupo del Príncipe heredero Rupprecht.—Hubo gran actividad de artillería en Flandes durante el día de ayer en la región fluvial del Iser, especialmente en la región de Dixmude. Entre el bosque de Houthoult y el Lys, gravitaban vivos fuegos, enemigos sobre nuestra zona de combate. Se malograron avances exploradores ingleses en varios puntos del frente.

Grupo del Príncipe heredero alemán. Aumentó considerablemente la actividad de la artillería, a orillas del Canal Oise-Aisne y a lo largo de la cresta del Camino de las Damas. Después de un fuego granadeado de varias horas, fuertes contingentes franceses atacaron cerca de Bray. Su asalto se estrelló, con grandes bajas para ellos, ante nuestras líneas.

Parte nocturna. En Flandes, viva actividad de artillería sobre el Iser. Sin que el enemigo se apercibiese y sin ser estorbados por él, durante la noche hemos trasladado nuestras líneas del frente monstruoso del Camino de las Damas, según plan preconcebido.

DESPACHOS BREVES

Una criada y una niña, desaparecidas.

VIGO 2 (8 m.) Una criada del ayuntamiento de Obras públicas D. José Núñez ha desaparecido, llevándose una hija de éste de doce años de edad.

Hasta el momento no han sido halladas ni la muchacha ni la niña.—Alfjaro.

Un hombre se suicida.

SAN SEBASTIÁN 2 (8 m.) Se ha quitado la vida junto al rompeolas un sujeto que no ha sido posible identificar.

El suicida cayó al agua y se arrojó al mar, siendo arrastrado por las olas. En tierra quedó una gorta atravesada por una bala y un revólver nuevo.—Hernández.

Llegada del "León XIII"

VIGO 2 (8 m.) Ha llegado el trasatlántico León XIII, procedente de Buenos Aires y Brasil. Trae 1.316 pasajeros, de los que desembarcaron aquí 896, siguiendo los demás para Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Entre los pasajeros viene el tenor Caruso, con su compañía.—Alfjaro.

Oculto en un carro.

TORTOSA 2 (8 m.) Ha sido detenido el autor de un robo de 900 pesetas, que iba escondido en un carro que guiaba su madre. Monner.

Revisor a la vía.

CIUDAD REAL 2 (8 m.) De un tren mixto, cerca de Alcazar de San Juan, cayóse al raíl un señor llamado Pérez González, que resultó herido de gravedad.

Fue trasladado a Alcazar.—Antonino.

Hallazgo de un cadáver.

TURIEL 2 (8,15 m.) Se ha encontrado el cadáver de Pascual Sanz, desaparecido hace días. Se ha comprobado que la muerte fue natural.—Sastrón.

El obrero hirió al tío.

ZARAGOZA 2 (8,30 m.) En la calle de la Democracia riñeron Joaquín Yust y su sobrino Francisco Ferrer. Este infligió a Joaquín seis heridas punzantes con un compás grande de los usados por los albañiles. El estado del herido es gravísimo.

Hace unos meses Joaquín Yust hirió con una cuchilla de zapatero a la madre de Francisco, y ahora acababa de ser puesto en libertad provisional.—Urbano.

Las elecciones y el Cardenal Cisneros.

VALENCIA 3 (8 m.) Han comenzado los candidatos jaimistas sus trabajos electorales. En honor del Cardenal Cisneros organizó una velada la Congregación Mariana del Magisterio.—Cliffe.

Ha llegado el trasatlántico "María Cristina".

CORRUA 3 (8 m.) A las tres de la tarde llegó ayer el vapor correo "Cristina", de la Compañía Transatlántica, procedente de Cuba y Méjico, habiendo hecho su viaje sin novedad.—Noya.

Los nacionalistas no lucharán.

VITORIA 3 (8 m.) Se ha reunido el partido nacionalista para fijar la norma de conducta que ha de seguir en las elecciones próximas.

Se dice que no irán a la lucha y que se limitarán a apoyar una de las candidaturas presentadas.—Eguileta.

Maniobras militares.

ALMERÍA 3 (8 m.) Ha marchado a Granada el regimiento de artillería montada, que ha permanecido durante diez días.

Las fuerzas fueron objeto de una entusiasta despedida.—X.

Las avanzadas de las elecciones.

BILBAO 3 (8 m.) Continúan los distintos partidos políticos sus trabajos preparatorios para las elecciones municipales.

Los nacionalistas presentan trece candidaturas y lucharán en todos los distritos, menos en el de San Francisco.

La Asamblea del partido republicano no llegó a reunirse, por no tener ultimada la candidatura.—Elizondo.

POR TELEGRAMA

UN HOMBRE APLASTADO

LAS PALMAS 3 (8,30 m.) En una covacha situada junto al castillo de Santa Catalina sobrevino un desprendimiento de tierra, que al caer sobre un hombre, le causó la muerte.

Por el pestífero olor que se desprendía de los escombros, se supuso que había reventado una persona entre ellos, procedieron a abrir la boca de la cueva, y dentro de ella hallaron, en avanzado estado de descomposición, el cadáver del pescador Francisco Alberto, que acostumbra a dormir allí.—Curbelo.

CRONICA DE BARCELONA

AYER Y HOY

Nuestro ánimo está un poco decaído, deprecionado. Apenas si somos algo en los actuales momentos. Y pensar lo que fuimos!

Fuimos, durante varios meses, la actualidad, toda la actualidad. Los ojos de España sólo a nosotros miraban. Constituimos la única preocupación oficial. Entre zozobras y recelos Madrid seguía atentamente hasta nuestros más insignificantes movimientos.

¿Qué noche aquella! Al día siguiente iba a librarse la batalla política más importante desde la Restauración.

¿Qué noche aquella! Nos habían declarado facciosos; pero nosotros, no a espaldas, sino enfrente de la ley que mandaban cumplir nos lanzamos en masa a la calle, jubilosos y alborzados, como si la amenaza de declaración hubiese sido un patriótico requerimiento a celebrar gran fiesta nacional.

Los rebeldes de siempre ya no estábamos solos. Representantes de otras regiones hermanas habían acudido a convivir en nuestra facción.

Y mientras los facciosos circulábamos libremente, llevando a todas partes el entusiasmo de nuestra esperanza y de nuestra fe, el único que no se atrevía a salir a la calle era el representante del Poder, que nos declaraba fuera de la ley.

Los delegados de su autoridad, vigilando hoteles y casas particulares, más que números, estaban en ridículo.

Diputados y senadores, desconocidos unos en Barcelona y conocidos otros sólo por el nombre, que en visitas anteriores pasaron desapercibidos, sin que nadie les hiciera caso, poseaban ahora por las vías centricas gran parte de la popularidad.

Melquíades Álvarez entraba en un café de la Rambla, y con su sola presencia ganaba una ovación estruendosa, imponente. ¿Cuándo se verá en otra tan formidable y espontánea!

Después cuántas que D. Melquíades abrazaba a Ventosa y Calvell, diciéndole emocionado: ¿Qué pueblo éste! ¡Admirable pueblo! ¡Si ahora tampoco le atienden tendrá derecho a todo!

Las Ramblas desbordaban de vida. Las proclamas, sediciosas según la ley que mandaban cumplir, se fijaban en las paredes, en los árboles y en las columnas de las farolas a la luz del día y de la noche, a todas horas. Las ediciones de los periódicos suspendidos se vocaban a grito herido.

Ante aquel espectáculo de gran fiesta, un recién llegado de la villa y corte se decía con asombro: ¿Y yo que creía que Barcelona estaba ardiendo por los cuatro costados! Llegué esta mañana en el mismo tren que X... Descendí en el aparcadero y allí se dieron los gritos más alarmantes. Después, en la estación de Francia, al salir del vagón, me saludaron con una fórmula impropia para fabricar explosivos. Se repartieron sin precauciones. ¿Quién había de sospechar esta alborozada animación que estamos presenciando!

Para los recién llegados también había una nota de sorpresa. Sorpresa satisfactoria, pero sorpresa al fin: sólo se hablaba de España, de salvar a España, de redimir a España. Barcelona siempre habló así; pero los prohombres del catalanismo militante, no. Y esta vez esos prohombres exteriorizaron también su amor a España. De ahí la sorpresa.

Al Manifiesto de las Juntas de 1 de Junio se debía el milagro. El rumor del Manifiesto llegó a la alcoba de Prat de la Riba, y Prat, con visión perfecta de las consecuencias que el acto, y midiendo bien el provecho que de él podía sacarse, inmediatamente moribundo en el lecho había dictado otro Manifiesto—su testamento político—que firmaron todos los parlamentarios regionalistas y que fue el preludio de aquella noche que recordamos.

Unos días más tarde, las descargas de silfistera cambiaban el aspecto de las cosas; pero seguíamos siendo actualidad.

Todo pasó, y hoy Barcelona está reducida a la condición de ciudad histórica; vivimos evocando.

Ahí se reunieron... Desde esos balcones habíamos obtenido el combustible necesario para el mantenimiento de las baterías de acumuladores. Las referencias españolas a que hacen alusión Reuter y Havaas atienden, al parecer, al hecho de que el comandante dió una palabra de honor limitada para un viaje, que se le concedió personalmente, a San Fernando, cerca de La Carraca, dentro de los límites marcados por la orden recibida. Decía comunicar telegráficamente con el agregado naval a la Embajada imperial alemana, lo que era imposible en La Carraca; pero sí en San Fernando.

Para los necesarios viajes a San Fernando y vuelta para su permanencia allí, dió la palabra de honor, con la cláusula de que esta palabra sólo tenía vigencia hasta la esperada llegada del agregado naval a La Carraca, la que nunca tuvo lugar.

Como el comandante no emprendió su viaje a San Fernando, el caso a que se refería la palabra de honor no se ha presentado.

GRACIA Y JUSTICIA

Más memoria, colega

Dice nuestro estimado colega El Parlamento: «Nos hace mucha gracia.

Ahora ya es todo el mundo asambleista. En julio sólo El Parlamentario y El País, aparte La Tribuna, daban la cara y sufrían la ironía y la persecución.

También a nosotros nos hace gracia lo que dice el colega.

Tiene razón en lo que indica; pero se deja en el limbo que antes que él y al mismo tiempo que él, EL MUNDO fue partidario de la Asamblea.

Hasta ocurrió que en el boletín publicado con el extracto de la reunión celebrada en Barcelona y las conclusiones aprobadas, se insertaba un artículo de EL MUNDO que los asambleistas tuvieron la bondad de reproducir, y en el cual apoyábamos y aplaudíamos la orientación del movimiento político de renovación.

No está, pues, de más que de paso que celebráramos la gracia muy acertadamente señalada por El Parlamentario, se haga justicia.

NOTICIAS

Ha fallecido en Las Palmas la virtuosa esposa de nuestro distinguido amigo el excelsísimo Sr. D. Manuel Luengo, gobernador civil del grupo oriental de las Canarias.

Con tan triste motivo, el Sr. Luengo está recibiendo infinidad de testimonios de pésame de sus numerosos amigos y relaciones, a los cuales unimos el nuestro, muy sincero y cariñoso, que hacemos extensivo a los hijos de la familia.

Telefonemas detenidos en la Central por diferentes causas:

De Barcelona, para Raimundo Blacfont, Teñeros, 38; de Jerez, para José Corrales, Sagasta; principal, de Port-Bou, para Ortega, Posada, 3; de Bilbao, para baronesa

Esplany, Hotel París; de Sevilla, para Francisco Posadas, Hotel Pilar; de Barcelona, para Ripollés, Caballero de Gracia, 10; de Sevilla, para Robles Sastre, de Sanlúcar, para Antonio Sanabria, Echegaray, 15, segundo; de Ciudad Real, para Milagros Moreno, Huertas, 37, tercero; de Gijón, para Josefa Sánchez, Ponzano, 23; de Oviedo, para Ignacio Campomanes, Conde de Aranda, 12; de Barcelona, para Penagallo; de Jaén, para Bartolomé Jiménez, Bravo Murillo, segundo izquierda; de Bilbao, para María Angel, Gorieta de Atocha, 8; de Coruña, para Borrero, Pescadería Nueva.

El próximo día 5 se reunirán en Madrid representantes de todas las Delegaciones de Hacienda, con objeto de rendir un homenaje de agradecimiento al ex ministro de Hacienda, señor conde de Bugallal, por las importantes mejoras que acaba de introducir en la clase.

Junto a la raja de su novia muere un manecito

HUELVA 2 (8 m.) En la mina de San Miguel los obreros Antonio Martín Vázquez y Juan José Fernández disputaron por el amor de una agraciada joven. Hallándose Antonio pelando la pava se le acercó Juan, disparándole un tiro en la cabeza y matándolo.—Wert.

LA GUERRA EN EL MAR

La acción de los submarinos

NAURN 3 (1 m.) (Oficial.) En el golfo de Vizcaya y mar del Norte han sido hundidos submarinos alemanes dos vapores, nueve veleros y dos pesqueros, entre ellos un vapor armado, con casquillos de cartuchos como cargamento a cubierta; un vapor que llevaba carbón, de Shields a Londres; además, el bergantín inglés Percy, al parecer petrolero; así como los veleros franceses Edward Druille, con 3.000 toneladas de trigo para Francia; Bon Premier, con cargamento de ron; Eugénie Fautrel, Saint Pierre, Stella y Saint Antoine. Los cuatro últimos, veleros, llevaban cargamento de pescado.

Además, fueron destruidos los pesqueros franceses Gloire y Jean Mathieu. Otro velero hundido llevaba a bordo aceite en barriles.

KOENIGSWESTERHAUSEN 3. Rotterdam.—El vapor holandés New York, procedente de Capstad, no volvió durante veintidós días después de haber sido tomado al comandante de declaración bajo juramento, en Berlín, por una Comisión especial, puede afirmarse que carece de toda justificación el reproche que se le hace.

Según esta declaración jurada, el comandante, fundándose en órdenes imperiales recibidas, se negó a dar palabra de honor de no evadirse, que le fué pedida por el capitán general de San Fernando, jefe de La Carraca, para él y sus oficiales. Por eso fué severamente vigilado, juntamente con sus submarinos por barcos de guerra y destacamentos de Marina. También se le exigió entrega de importantes piezas de la maquinaria y del timón a las autoridades españolas.

A pesar de esto, consiguió evadirse, por lo que pudo reponer las piezas que faltaban, con recursos que tenía a bordo, pudiendo además obtener el combustible necesario para el mantenimiento de las baterías de acumuladores. Las referencias españolas a que hacen alusión Reuter y Havaas atienden, al parecer, al hecho de que el comandante dió una palabra de honor limitada para un viaje, que se le concedió personalmente, a San Fernando, cerca de La Carraca, dentro de los límites marcados por la orden recibida. Decía comunicar telegráficamente con el agregado naval a la Embajada imperial alemana, lo que era imposible en La Carraca; pero sí en San Fernando.

Para los necesarios viajes a San Fernando y vuelta para su permanencia allí, dió la palabra de honor, con la cláusula de que esta palabra sólo tenía vigencia hasta la esperada llegada del agregado naval a La Carraca, la que nunca tuvo lugar.

Como el comandante no emprendió su viaje a San Fernando, el caso a que se refería la palabra de honor no se ha presentado.

GRACIA Y JUSTICIA

Más memoria, colega

Dice nuestro estimado colega El Parlamento: «Nos hace mucha gracia.

Ahora ya es todo el mundo asambleista. En julio sólo El Parlamentario y El País, aparte La Tribuna, daban la cara y sufrían la ironía y la persecución.

También a nosotros nos hace gracia lo que dice el colega.

Tiene razón en lo que indica; pero se deja en el limbo que antes que él y al mismo tiempo que él, EL MUNDO fue partidario de la Asamblea.

Hasta ocurrió que en el boletín publicado con el extracto de la reunión celebrada en Barcelona y las conclusiones aprobadas, se insertaba un artículo de EL MUNDO que los asambleistas tuvieron la bondad de reproducir, y en el cual apoyábamos y aplaudíamos la orientación del movimiento político de renovación.

No está, pues, de más que de paso que celebráramos la gracia muy acertadamente señalada por El Parlamentario, se haga justicia.

NOTICIAS

Ha fallecido en Las Palmas la virtuosa esposa de nuestro distinguido amigo el excelsísimo Sr. D. Manuel Luengo, gobernador civil del grupo oriental de las Canarias.

Con tan triste motivo, el Sr. Luengo está recibiendo infinidad de testimonios de pésame de sus numerosos amigos y relaciones, a los cuales unimos el nuestro, muy sincero y cariñoso, que hacemos extensivo a los hijos de la familia.

Telefonemas detenidos en la Central por diferentes causas:

De Barcelona, para Raimundo Blacfont, Teñeros, 38; de Jerez, para José Corrales, Sagasta; principal, de Port-Bou, para Ortega, Posada, 3; de Bilbao, para baronesa

LOS DEFAUDADORES

Acaparan trigo y arroz, y lo esconden bajo tierra

NO SÓLO SE EXPLOTA AL CONSUMIDOR, SINO QUE SE DEFAUDA AL ERARIO PÚBLICO

VALENCIA 3 (8 m.) Ampliando mi telegrama anterior, donde daba cuenta de una denuncia hecha por un inspector de Aduanas, quien descubrió un enorme depósito de trigo y arroz, que, acaparrado por un comerciante, hubiera sido indudablemente exportado, he de añadir detalles que se van conociendo y han indignado a la opinión.

Don Vicente Caballer, que así se llama el dueño aparente del grano denunciado, no puede probar la procedencia de la mercancía y ha incurrido en grave responsabilidad, puesto que la ley determina, de forma que no ha lugar a duda, que el trigo y el arroz que circule por la zona especial de vigilancia aduanera deberá ir acompañado de un vendi- zado por las Aduanas o jueces municipales a falta de éstos.

El Sr. Caballer no pudo presentar el vendi- zado, y sólo presentó en el acto de la inspección una papeleta que dijo le había entregado el carretero de parte de un tal Alcañiz.

Se trata, según averiguaciones posteriores, de un negocio escandaloso que reviste todos los caracteres de un acaparramiento, el cual venía llevándose a la práctica hace ya tiempo.

Se dice que el citado Caballer no es sino el representante de unos cuantos señores adinerados que facilitaban a aquél el dinero necesario para comprar trigo y arroz en la época de la recolección a bajo precio, vendiéndolo después cuando las cotizaciones aseguraban pingües ganancias.

Al objeto, los acaparradores alquilaban un caserón en la huerta y construyeron grandes silos o depósitos subterráneos, en número de diez y nueve, perfectamente acondicionados. Exento uno de éstos, todos los restantes están llenos de grano, y las entradas subterráneas herméticamente cerradas y cubiertas los cierran con una capa de yeso.

Otro detalle que prueba el fraude y la agravante de que los acaparradores obraban con toda cautela y premeditación es el que se refiere al pago de la contribución; el alcañizista tributaba a la Hacienda en concepto de vendedor de salvado.

De modo que a la responsabilidad en que ha incurrido el depositario de los granos acaparrados hay que añadir el fraude a la Hacienda por el concepto antedicho.

El oficial de Aduanas que hizo tan importante denuncia levantó acta de todo ello, que obra ya en poder del señor delegado de Hacienda.

Se habla de ciertos ofrecimientos; se rumorea que en el asunto hay comprometidos personas que gozan en plaza de gran posición y en la política local ocupan elevados cargos, y, por último, se asegura que se echará tierra al asunto.

La opinión y la Prensa se muestran indignadas, y seguramente no dejarán que el asunto se escomotee; así se dice en todas partes.

Lo ocurrido parece que dará mucho juego. Cliffe.

EL MUNDO EN CADIZ

UNA TARDE A TIENDAS

En "La Escocesa"

En la fisonomía especial de esta linda «cita de plaza», se destacan como notas culminantes de su sector comercial, cada día más en auge, hermosos establecimientos, cuyo aspecto exterior acusa al presente la magnificencia peculiar que en ellos que son exorno de las grandes capitales que concurren.

POR TELEGRAMA

Lo desmoralización nacional

Las Juntas de la Fundación Amboage, procesadas.

FERRAZ 3 (8 m.) La tremenda desmoralización nacional, no abarca sólo a la política y administración pública.

Ni siquiera respeta ya las fundaciones benéficas.

El teniente fiscal de la Audiencia territorial Sr. Docayo, sigue en Ferraz las diligencias del voluminoso proceso de la Fundación Amboage.

Hace pocos días fueron procesadas 14 personas; y de mañana a pasado se decretará también el procesamiento de otras 18, entre ellas algunas muy significadas por sus cargos.

Todas pertenecieron a las Juntas de Amboage en años anteriores.

La opinión pide se publiquen los nombres de los procesados.—Noisidio.

POR TELEGRAMA

EL PROBLEMA DE LAS SUBSISTENCIAS

Se reduce el consumo de gas.

VALENCIA 3 (10,30 m.) La Empresa del gas ha notificado a sus abonados que se abstengan de consumir fluido a que lo reduzcan, pues a tal objeto la falta de carbón.—Cliffe.

Los productores de remolacha.

TURIEL 3 (10,30 m.) En Puebla de Híjar se amotinaron los labradores por querer vender remolacha a menos de 65 pesetas la tonelada.—C.

Carbón para dos días. Población a obsecras. Efectos de la exportación.

NOTICIAS DE TODAS PARTES

Después de la huelga

A los escolares. La cátedra del maestro Besteiro.

Recibimos la siguiente carta:

Sr. D. Augusto Vivero, Director de EL MUNDO.

Muy señor nuestro: Los abajo firmantes, alumnos de la Universidad Central, en su propia representación y en la de numerosos compañeros, le ruegan inserte en el periódico de su dirección las siguientes líneas.

De usted afectísimo s. s. q. e. s. m., Francisco Narbona, José Franco, Mariano Derbin. Apartado de Correos, 330.

Hoy, 3-11-1917.

A los estudiantes de todas las Facultades, Institutos y Centros de cultura de toda España.

La terna injusticia cometida con el señor Besteiro en lo que respecta a su cátedra, es lo que va a ser objeto de estas mal trazadas líneas.

Desde los tiempos antiguos se ha venido considerando la equidad como una de las fuentes de Derecho y por ella se han considerado como leyes disposiciones que materialmente no estaban incluidas en ningún Código; por la equidad—no porque las leyes lo prohiban o desautoricen—, la cátedra del Sr. Besteiro no debía haberse sacado a concurso con tanta rapidez, por estar dándose el caso en España de haber muchas cátedras que vacan por espacio de algún tiempo, bastante largo por cierto, y nadie hace mención de que se anuncie para el concurso; será que con este silencio se beneficia a seres ineptos y que ellos mismos se consideran incapaces de presentarse a oposiciones; pero que cuentan con influencia suficiente para regentar estas cátedras o es que los ministros creen que no todas las cátedras deben de proveerse con la misma rapidez.

De aquí precisamente nace la injusticia, porque si ninguna, absolutamente ninguna cátedra se provee o se trata de proveer con tanta rapidez como la del Sr. Besteiro, ésta,

por igualdad, no debe proveerse o de que se provea. A nuestro humilde juicio, las mismas razones vemos para que unas cátedras estén meses y meses, sin cátedra efectiva, regentadas por un auxiliar, como para que lo esté la del sabio catedrático señor Besteiro.

A qué obedece la cátedra del señor Besteiro se haya sacado a concurso a las pocas horas de que un severo Tribunal, le condenase a muerte, civilmente hablando? Es cosa que ignoramos; pero el ex ministro Sr. Andrade puede aclarar este importante asunto, puesto que él es autor de este hecho por todos justamente reprobado.

El que esta cátedra no debe ser ocupada más que por su legítimo dueño, lo han comprendido varios señores, que dando una nota de compañerismo se han solidarizado para no presentarse al concurso de esta cátedra que, como hemos dicho, tiene legítima y moralmente un dueño, que es el sabio y honrado D. Julián Besteiro.

Si esta cátedra fuese ocupada por otro que no fuese el catedrático Sr. Besteiro, los estudiantes debemos declarar el boicoteo, pacífico, pero enérgico para enseñar al que no lo sepa o no estuviese enterado de ello, que las conciencias de los estudiantes son honradas.

La clase estudiantil española saluda a estos señores que han dado tal nota de compañerismo y les dice que de ellos tomará ejemplo.

Abrogamos el firme convencimiento de que pronto podremos contar entre nosotros al señor Besteiro, ya que su presencia es necesaria para que de sana enseñanza a las generaciones que han de iniciar el resurgimiento de nuestra Patria.

Estas líneas las debéis considerar como comienzo de la serie que en favor del Sr. Besteiro han de ir apareciendo sucesivamente, imponiéndose este trabajo el habernos honrado numerosos compañeros de Madrid con su representación, para pedir que el señor Besteiro no sea reintegrado al seno universitario.

Nova. Contamos con numerosas adhesiones de estudiantes de Madrid y provincias, y rogamos al que vea con agrado nuestra causa y no se halle adhiriendo, lo haga dirigiéndose al Apartado de Correos, núm. 330.

Igualmente rogamos a la Prensa en general que se haga cargo de estas noticias y de otras que sucesivamente irán apareciendo.

Francisco Narbona, José Franco, Mariano Derbin.

Madrid, 3-11-1917.

Mitín en la Casa del Pueblo.

Mañana, domingo, a las nueve y media de la noche, se celebrará un mitín en el salón teatro de la Casa del Pueblo, Gravia, 15, para tratar de la actual situación política.

Están invitados para tomar parte en este importante mitín, entre otros, D. Melquíades Álvarez, D. Roberto Castrovido, D. Alejandro Lerroux y D. Luis Sinarro.

POR TELEGRAMA

Sigue la huelga del personal de tranvías de Sevilla. La Empresa se rectifica. Incidentes. Perjuicios en la industria.

SEVILLA 3 (8 m.). Fracasaron las gestiones que venía realizando el gobernador para solucionar el conflicto entre la Compañía de tranvías y sus obreros.

Solicitaron los obreros el aumento del 10 por 100 en los jornales y el despido de los esquirols.

Ahora la Compañía ya no quiere conceder el aumento de 5 por 100.

Circularon los tranvías con fuerzas de Ingenieros.

En la calle de Relator, un grupo de mozos levantara los rieles de los tranvías, y los guardias de Seguridad disolvieron a los revoltosos. También en la calle de Oriente fué un tranvía apedreado y rotos los cristales.

En Triana colocaron adoquines en las vías y otros obstáculos.

Los tranvías no circularon más que hasta el puente. Los obreros huelguistas llevan la gorra de uniforme para que no les confundan con elementos extraños.

El gobernador ha llamado a los huelguistas para recomendarles que eviten incidentes, como los que vienen registrándose. Los tranvías han dicho que sólo responden de la conducta de los huelguistas. Estos celebrarán un mitín en la Plaza de Toros.

A consecuencia de esta huelga ha sido suspendida la corrida del domingo a beneficio de la Asociación de Caridad, y en la que iban a tomar parte los aficionados señores Cobero y Canedo.

Los obreros han hecho circular unas hojas dirigidas al público recomendándole que no utilice los tranvías.

La huelga de obreros electricistas está produciendo graves trastornos en las industrias. Más de cincuenta pueblos de la provincia carecen de fluido.—Serrano.

Los metalúrgicos de Baracaldo y Sestao. Otro paro.

BILBAO 3 (8 m.). Circular con gran insistencia el rumor de que los obreros de Altos Hornos de los pueblos de Baracaldo y Sestao, que son aproximadamente 6.000, preparan una nueva huelga, que se planteará el 8 al 12 del actual.

Como justificación del paro alegan las respectivas demandas en la fábrica y el poco equitativo del último aumento de jornales concedido.—Elizondo.

Los tranviarios vascos. Se declara la huelga el día 12.

VALENCIA 3 (7 m.). Se han reunido los obreros tranviarios en la Casa del Pueblo, acordando reproducir las seis bases que pactaron con la Compañía en las sesiones que presidió en el mes de Junio el capitán general.

Muchos huelguistas propusieron un nuevo aumento de dos reales diarios; pero la mayoría acordó limitarse al aumento solicitado, y de no serles concedido, declarar la huelga el día 12.—Gijre.

La muerte del guardia Barbero. Sesión borrascosa.

BILBAO 3 (9 m.). En la sesión celebrada por el Ayuntamiento se produjo un monumental escándalo.

Apenas comenzada la sesión, el Sr. Orive tomó la palabra para dar cuenta de un acuerdo adoptado por la Comisión de gobierno, en relación con los pasados sucesos de Agosto, durante los que fué muerto el guardia Barbero.

Protestó enérgicamente de que el alcalde se haya negado a incluir dicho acuerdo en el orden del día señalado para la sesión que se celebraba.

A partir de este instante, el escándalo fué tomando auge, agravándose las palabras del Sr. Ferrer, quien expuso su propósito de interponer al alcalde-presidente, una vez terminada la sesión.

Entre los Sres. Ochoa y Arana se suscitó un violentísimo incidente; y el alcalde, para evitar mayores daños, vióse obligado a levantar la sesión.

Afortunadamente, no se llegó a la agresión entre los concejales; pero hubo momentos durante el debate en que la excitación de los ánimos lo hizo temer.—Elizondo.

El Sr. Domingo queda a disposición del Tribunal Supremo.

BARCELONA 3 (10 m.). La autoridad militar ha notificado al comandante del crucero *Princesa de Asturias* que, en virtud de la sentencia dictada por el Tribunal Supremo, el Sr. Domingo quedaba a disposición de este alto Cuerpo.

Ayer tarde fué visitado D. Marcelino Domingo por D. Emiliano Iglesias.

Se asegura que hoy se recibirá la orden de ponerle en libertad.—Vard.

Reunión de directivas. Federación local. Acuerdos tomados.

OVIEDO 3 (8 m.). Se han reunido las Directivas de las Sociedades obreras que integran la Federación local del centro, Rafael Altamira, de Oviedo, tomándose los siguientes acuerdos:

Mostrar su conformidad a la convocatoria que hace el Sindicato de mineros de Asturias sobre la celebración de una Asamblea provincial de Oviedo, en la que se tomarán determinaciones con la solidaridad que se ha de prestar a los seleccionados con motivo de la última huelga general y reorganización de Sociedades obreras y conducta a seguir en sus luchas sociales, que redunden en beneficio del proletariado; proponer a las Sociedades de Oviedo que de la recaudación ordinaria hecha por sus asociados, después de deducir sus gastos, el resto lo entregaran para socorrer a los seleccionados, y con el mismo fin, abrir suscripciones voluntarias por talleres, obras y fábricas y repartir boletines de suscripción entre todas las clases sociales que tengan a bien contribuir con algún donativo, para socorrer a dichos huelguistas, como también recoger, el que pueda, algún hijo de los huelguistas para su manutención.

Celebrar un mitín el día de la Asamblea provincial; enviar un telegrama al Comité de huelga preso en Cartagena, en el que se le manifieste que el proletariado asturiano sigue siendo el de siempre, y luchará con más bríos aún si cabe, como hasta la presente fecha.

Y, por último, se acordó interesarse por los presos que hay en la Cárcel Modelo de Oviedo.—Villanueva.

Otra línea ferroviaria al paro.

SALAMANCA 3 (10,30 m.). El Sindicato de la Compañía Madrid-Cáceres-Portugal, en sesión celebrada anoche, acordó hacer la notificación oficial al Gobierno para promover el paro.—Real.

Por la amnistía.

CARTAGENA 3 (9 m.). En la sesión celebrada ayer por el Ayuntamiento se acordó por unanimidad pedir al Gobierno la amnistía para el Comité de huelga.—Puig.

MATARÓ 3 (9,15 m.). Este Ayuntamiento ha acordado solicitar de los Poderes públicos la amnistía para los presos por sucesos políticos y sociales, y de los parlamentarios, que prosigan su labor en pro de España.—C.

Siniestros ferroviarios.

EL DE HOY

Cogido entre los topos. Ferroviario muerto.

VALENCIA 3 (10,30 m.). Maniobrando un mercancías en la estación del Norte fué cogido entre los topos de unos vagones un ferroviario, que falleció poco después en el Hospital.—Cifre.

IMPRESA Y ESTEROTIPIA DE EL MUNDO

CERVANTES, 19, Y SAN AGUSTIN, 6

SANTOS DEL 4

San Carlos Borromeo.

ESPECTACULOS

PARA EL DIA 4

ESPAÑOL.—A las 10, Don Juan Tenorio.

A las 2 y 1/2, Don Juan Tenorio.

A las 6 y 1/4, Don Juan Tenorio.

PRINCESA.—A las 10 y 1/2, Una mujer sin importancia.

A las 8, Una mujer sin importancia.

ODEON.—A las 10, Don Juan Tenorio.

A las 8, Don Juan Tenorio.

COMEDIA.—A las 10, El rayo.

A las 8, El rayo.

LARA.—A las 10, Jarabe de pino, Lectura y escritura y Raquel Miller.

A las 8, Como hormigas, Sin palabras, Lectura y escritura y Raquel Miller.

INFANTA ISABEL.—A las 10 y 1/4, Las de Caín.

A las 8 y 1/4, El amigo Carval.

A las 6 y 1/4, La línea de fuego y El palacio de la mar.

APOLLO.—A las 10 y 1/2, El con rabano y Los postineros.

A las 8, El con rabano y Los postineros.

A las 4, El con rabano y Los postineros.

COMICO.—A las 10 y 1/2, Elas y a pie sin dinero.

A las 8, Elas y a pie sin dinero.

A las 6, Elas y a pie sin dinero.

REINA VICTORIA.—A las 10 y 1/2 (dobles), El conde de Luxemburgo.

A las 8 (dobles), Los molinos cantan.

A las 6 y 1/2 (dobles), La duquesa del Tabarin.

PRIOR.—A las 10 y 1/4, Los convencidos y El conde de la muerte (aventuras célebres de Nick Carter).

A las 8, Los convencidos y El conde de la muerte (aventuras célebres de Nick Carter).

A las 6, Los convencidos y El conde de la muerte (aventuras célebres de Nick Carter).

A las 4, Los convencidos y El conde de la muerte (aventuras célebres de Nick Carter).

A las 2, Los convencidos y El conde de la muerte (aventuras célebres de Nick Carter).

A las 12, Los convencidos y El conde de la muerte (aventuras célebres de Nick Carter).

A las 10, Los convencidos y El conde de la muerte (aventuras célebres de Nick Carter).

A las 8, Los convencidos y El conde de la muerte (aventuras célebres de Nick Carter).

A las 6, Los convencidos y El conde de la muerte (aventuras célebres de Nick Carter).

A las 4, Los convencidos y El conde de la muerte (aventuras célebres de Nick Carter).

A las 2, Los convencidos y El conde de la muerte (aventuras célebres de Nick Carter).

A las 12, Los convencidos y El conde de la muerte (aventuras célebres de Nick Carter).

A las 10, Los convencidos y El conde de la muerte (aventuras célebres de Nick Carter).

A las 8, Los convencidos y El conde de la muerte (aventuras célebres de Nick Carter).

A las 6, Los convencidos y El conde de la muerte (aventuras célebres de Nick Carter).

A las 4, Los convencidos y El conde de la muerte (aventuras célebres de Nick Carter).

A las 2, Los convencidos y El conde de la muerte (aventuras célebres de Nick Carter).

A las 12, Los convencidos y El conde de la muerte (aventuras célebres de Nick Carter).

A las 10, Los convencidos y El conde de la muerte (aventuras célebres de Nick Carter).

A las 8, Los convencidos y El conde de la muerte (aventuras célebres de Nick Carter).

A las 6, Los convencidos y El conde de la muerte (aventuras célebres de Nick Carter).

A las 4, Los convencidos y El conde de la muerte (aventuras célebres de Nick Carter).

A las 2, Los convencidos y El conde de la muerte (aventuras célebres de Nick Carter).

A las 12, Los convencidos y El conde de la muerte (aventuras célebres de Nick Carter).

A las 10, Los convencidos y El conde de la muerte (aventuras célebres de Nick Carter).

A las 8, Los convencidos y El conde de la muerte (aventuras célebres de Nick Carter).

A las 6, Los convencidos y El conde de la muerte (aventuras célebres de Nick Carter).

A las 4, Los convencidos y El conde de la muerte (aventuras célebres de Nick Carter).

A las 2, Los convencidos y El conde de la muerte (aventuras célebres de Nick Carter).

A las 12, Los convencidos y El conde de la muerte (aventuras célebres de Nick Carter).

A las 10, Los convencidos y El conde de la muerte (aventuras célebres de Nick Carter).

A las 8, Los convencidos y El conde de la muerte (aventuras célebres de Nick Carter).

A las 6, Los convencidos y El conde de la muerte (aventuras célebres de Nick Carter).

A las 4, Los convencidos y El conde de la muerte (aventuras célebres de Nick Carter).

A las 2, Los convencidos y El conde de la muerte (aventuras célebres de Nick Carter).

A las 12, Los convencidos y El conde de la muerte (aventuras célebres de Nick Carter).

A las 10, Los convencidos y El conde de la muerte (aventuras célebres de Nick Carter).

A las 8, Los convencidos y El conde de la muerte (aventuras célebres de Nick Carter).

A las 6, Los convencidos y El conde de la muerte (aventuras célebres de Nick Carter).

A las 4, Los convencidos y El conde de la muerte (aventuras célebres de Nick Carter).

A las 2, Los convencidos y El conde de la muerte (aventuras célebres de Nick Carter).

A las 12, Los convencidos y El conde de la muerte (aventuras célebres de Nick Carter).

A las 10, Los convencidos y El conde de la muerte (aventuras célebres de Nick Carter).

A las 8, Los convencidos y El conde de la muerte (aventuras célebres de Nick Carter).

A las 6, Los convencidos y El conde de la muerte (aventuras célebres de Nick Carter).

A las 4, Los convencidos y El conde de la muerte (aventuras célebres de Nick Carter).

A las 2, Los convencidos y El conde de la muerte (aventuras célebres de Nick Carter).

A las 12, Los convencidos y El conde de la muerte (aventuras célebres de Nick Carter).

A las 10, Los convencidos y El conde de la muerte (aventuras célebres de Nick Carter).

A las 8, Los convencidos y El conde de la muerte (aventuras célebres de Nick Carter).

A las 6, Los convencidos y El conde de la muerte (aventuras célebres de Nick Carter).

A las 4, Los convencidos y El conde de la muerte (aventuras célebres de Nick Carter).

A las 2, Los convencidos y El conde de la muerte (aventuras célebres de Nick Carter).

A las 12, Los convencidos y El conde de la muerte (aventuras célebres de Nick Carter).

A las 10, Los convencidos y El conde de la muerte (aventuras célebres de Nick Carter).

A las 8, Los convencidos y El conde de la muerte (aventuras célebres de Nick Carter).

A las 6, Los convencidos y El conde de la muerte (aventuras célebres de Nick Carter).

A las 4, Los convencidos y El conde de la muerte (aventuras célebres de Nick Carter).

A las 2, Los convencidos y El conde de la muerte (aventuras célebres de Nick Carter).

CURAOS EL ESTOMAGO E INTESTINOS CON

GASTROL MIRET

Una Buena Cura

La que sale más barata
La más activa

Para obtener instantáneamente una deliciosa agua mineral, gaseosa, refrescante y que contiene todos los principios activos de las aguas minerales más famosas, basta con hacer disolver en un litro de agua ordinaria UN PAPEL de

LITHINÉS
del **D. GUSTIN**

Tal agua mineralizada preserva a los sanos, los cuales pueden tomarla a cualquier edad, y cura a los enfermos de todas las afecciones:

RIÑONES - VEJIGA - HÍGADO - ESTÓMAGO
ARTICULACIONES - GOTA - PIEDRA
REUMATISMOS - ARTERIOESCLEROSIS

12 Papeles dan 12 litros de Agua Mineral

por el precio de una botella de agua mineral ordinaria.

Depositarlo único para España: M. DALMAU OLIVERES, Paseo de la Industria, 14, BARCELONA y en todas buenas Farmacias y Almacenes.

LA PRENSA

MADRID-Carmen, 18. Teléfono 123.-MADRID

Regalos de EL MUNDO

Después de algunas gestiones con la importante *Revista general de Legislación y Jurisprudencia*, la más acreditada y antigua de nuestra patria, podemos ofrecer, en virtud del convenio celebrado con la Casa editora y propietaria Hijos de Reus, a todos los que se suscriban por año a EL MUNDO, sin aumento de precio en la suscripción (20 pesetas año):

Una de las cinco secciones que se indican, a elección, servida gratuitamente por entregas o por tomos en rústica, según se prefiera, durante un año. A todos los profesionales del foro interesa la suscripción de EL MUNDO para obtener tan indiscutible ventaja, que representa para nuestra Empresa grandes sacrificios.

"Revista general de Legislación y Jurisprudencia"

Publicación jurídica, fundada en 1852

Fundador: Excmo. Sr. D. José Reus y García.

Director: Excmo. Sr. D. Eduardo Dato Iradier.

Sección 1.ª *Doctrinal*.—Publica en cuadernos bimestrales notables trabajos sobre cuestiones jurídicas y sociales de los mejores escritores nacionales y extranjeros. Suscripción anual, 15 pesetas en Madrid y 16 en provincias.

Sección 2.ª *Legislación*.—Publica *íntegra*, en entregas mensuales, la legislación española de todos los órdenes, con extensos índices cronológicos y alfabéticos para su fácil consulta. Suscripción anual, 15 pesetas en Madrid y 16 en provincias.

Sección 3.ª *Jurisprudencia civil*.—Publica *íntegra* en entregas mensuales, todas las sentencias del Tribunal Supremo y Resoluciones de la D. C. de los R. Suscripción anual, 15 pesetas en Madrid y 16 en provincias.

Sección 4.ª *Jurisprudencia criminal*.—Publica *íntegra*, en entregas mensuales, todas las sentencias del Tribunal Supremo y Competencia sobre la materia. Suscripción anual, 13 pesetas en Madrid y 14 en provincias.

Sección 5.ª *Jurisprudencia administrativa*.—Publica *íntegra*, en entregas mensuales, todas las sentencias del Tribunal Supremo y Competencias sobre la materia. Suscripción anual, 15 pesetas en Madrid y 16 en provincias.

También EL MUNDO regala a los suscriptores que hagan su abono en las siguientes condiciones uno de los objetos que a continuación se expresan:

Abonando un año de suscripción (Plas. 20): Un reloj de acero extraplano, para caballero.

La suscripción, durante el año de su abono,

A la revista de modas *El Eco de la Moda*, o al semanario ilustrado *Mundo Gráfico*.

El derecho a recibir el objeto que desee se adquiere desde el momento de hacer el pago de la suscripción, y el suscriptor a quien haya de remitirse a provincias el objeto elegido abonará además UNA PESETA por gastos de embalaje, franquicio y seguro.

Academia General de Enseñanza

ESTABLECIDA
EN CIUDAD REAL
EL AÑO 1895

Director: D. Miguel Pérez Molina, Licenciado en Ciencias